



DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN 05/2015

**GRUPOS MILITANTES DE IDEOLOGÍA
RADICAL Y CARÁCTER VIOLENTO
REGIÓN: ÁFRICA ORIENTAL**

AL SHABAAB EN EL CUERNO DE ÁFRICA

Luis de la Corte Ibáñez

Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad de la Universidad Autónoma de Madrid.

Resumen

Harakat al Shabaab al Mujahideen, más conocida como al Shabaab, nació en Somalia a mitad de la década 2000. Esta milicia islamista llegó a convertirse en principal fuerza de oposición violenta al Gobierno Federal de Transición (GFT) y sus tropas de apoyo, primer actor yihadista en el Cuerno de África y finalmente filial de al Qaida en esa misma región. El presente trabajo describe el origen y la evolución de al Shabaab, su ideología y objetivos, sus modalidades de acción violenta, sus estrategias de reclutamiento, comunicación y financiación y su política de alianzas dentro y fuera de Somalia. A continuación se estudian las respuestas aplicadas contra la milicia somalí desde los inicios de su actividad hasta la actualidad. Finalmente, el estudio culmina con una valoración sobre su posible evolución y peligrosidad de cara al futuro.

Palabras clave

al Shabaab, terrorismo yihadista, yihadismo, Somalia, insurgencia.

Abstract:

Harakat al Shabaab al Mujahideen, also known as al Shabaab, is a jihadist militia born in Somalia in the middle of the former decade. During the following years al Shabaab became the main armed opposition force against the Transitional Federal Government of Somalia, the main jihadist group in the Horn of Africa and, finally, the al Qaeda's franchise in that region. This paper reviews the origins and growth of al Shabaab, its ideology, goals and violent activities, its methods for recruitment and financing and its alliance's politics inside and outside of Somalia. Next, we describe the responses applied against al Shabaab. Finally our study offers some considerations about the likely future of this group and the jihadist threat in Eastern Africa.

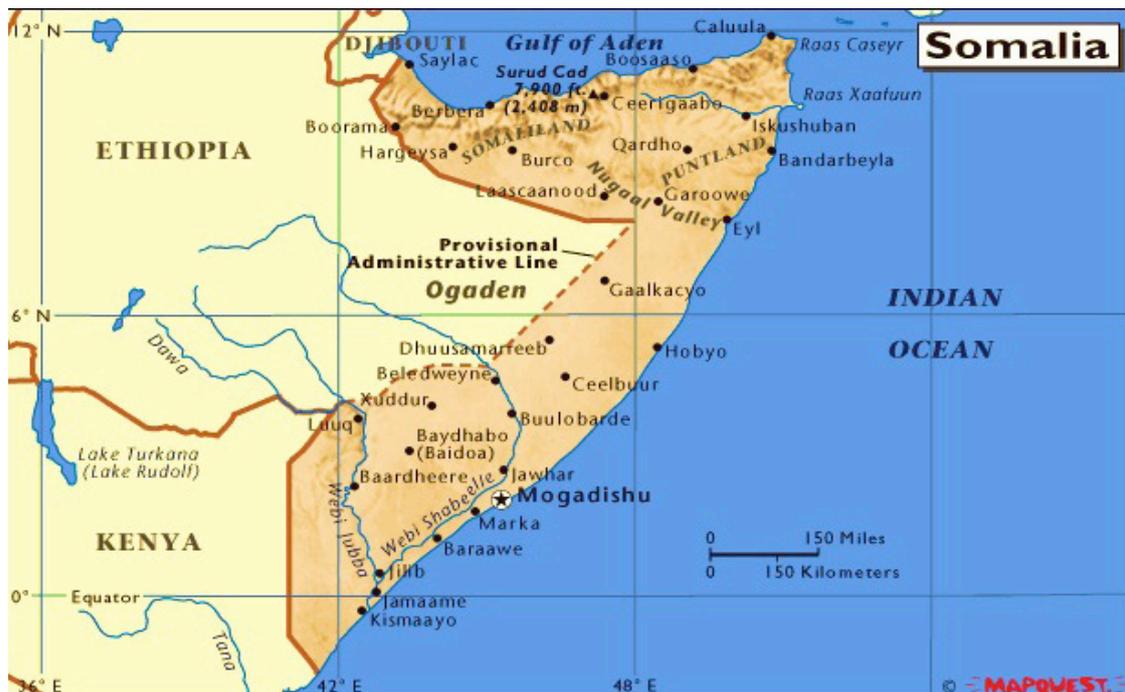
Key Words:

al Shaabab, jihadi terrorism, jihadism, Somalia, insurgency.

AL SHABAAB EN EL CUERNO DE ÁFRICA

INTRODUCCIÓN, ORIGEN Y ANTECEDENTES

Desde 1991 Somalia ha vivido en un estado ininterrumpido de desorden, violencia y fragmentación. A la oposición y enfrentamiento entre señores de la guerra y clanes que siguió al derrocamiento del dictador Mohammed Siad Barre, sin lograr ninguno de ellos imponerse definitivamente sobre el resto, se suman otros muchos problemas que han justificado el liderazgo del país en la mayoría de los indicadores de fragilidad estatal: una pobreza endémica y sucesivas hambrunas resultantes en altísima conflictividad, cuantiosas pérdidas humanas (varios cientos de miles somalíes muertos violentamente y por inanición), deterioro y destrucción de infraestructuras, flujo masivo de refugiados (alrededor de un millón desde 1991), gobernabilidad precaria en unas zonas e inexistente en otras y conformación de varias regiones semiautónomas.¹



Mapa de Somalia.

¹ Puede consultarse el conocido Índice de fragilidad estatal elaborado por la Fundación para la Paz y la revista Foreign Policy, en cuya última edición Somalia ocupa el segundo puesto, sólo por detrás de Sudán del Sur, después de seis años consecutivos en la primera posición. Fragile State Index 2014, Foreign Policy, disponible en: <http://foreignpolicy.com/fragile-states-2014/>; véase también: <http://library.fundforpeace.org/library/cfsir1423-fragilestatesindex2014-06d.pdf>

En 2004 los principales señores de la guerra y líderes de facciones políticas pusieron en marcha la decimocuarta iniciativa planteada desde 1991 para establecer un gobierno y un sistema parlamentario destinados a procurar la reconciliación nacional. El nuevo Gobierno Federal de Transición (GFT) logró establecerse en Kenia gracias al respaldo de Etiopía y mediante la integración de representantes de los principales clanes somalíes. Justo a mitad de 2004 se produjo también la aparición de la *Unión de Tribunales Islámicos* (UTI). Este potente movimiento armado procedía a su vez de un puñado de agrupaciones islamistas que antes de su integración ya se habían revelado como única fuerza capaz de imponer un mínimo de estabilidad en algunos barrios de Mogadiscio, la capital oficial del país, desgarrada durante años por el enfrentamiento entre señores de la guerra.

Harakat al Shabaab al Mujahideen (que significa “Movimiento de jóvenes combatientes por el Islam”) nació a principios de la década 2000 como secuela de otra organización violenta conocida como *al Itihaad al Islamiya* o “Unión Islámica”. Al Itihaad surgió en los años ochenta del siglo pasado gracias al impulso de un puñado de activistas determinados a derrocar el régimen de Siad Barre. Tras ser desmantelado este grupo en 1997 por acción las fuerzas armadas etíopes y somalíes, unos pocos miembros de al Itihaad se desplazaron a Afganistán donde consiguieron trabar relación con al Qaida y recibir formación para el empleo de armas y explosivos.² A su regreso a Somalia después de producirse los atentados del 11-S aquellos hombres establecieron un campo de entrenamiento en Mogadiscio. Con el apoyo de uno de los líderes más jóvenes de la ya extinta al Itihaad, Hassan Dahir Aweys, la recién nacida al Shabaab se integró en la UTI. Seguidamente, con Aden Hashi Ayro como sucesor de Awey, al Shabaab puso varios cientos de militantes al servicio de la UTI contribuyendo significativamente a la victoria sobre los señores de la guerra asentados en Mogadiscio y convirtiéndose en una especie de élite armada.³

Una vez que la UTI se hizo con la capital de Somalia sus fuerzas se extendieron rápidamente durante 2006 hasta alcanzar y poner bajo su dominio amplias porciones

2 Fernando Reinares, “Terrorismo yihadista en el Este de África: nexos entre la célula de al-Qaeda en Kenia y al-Shabab en Somalia”, Real Instituto Elcano, 25/10/2011. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari143-2011

3 Como bibliografía general sobre al Shabaab, que ha servido de apoyo a este análisis destacamos: Stig Jarle Hansen, *Al-Shabaab in Somalia: The History and Ideology of a Militant Islamist Group, 2005-2012*, Oxford University Press, Oxford, 2013; Roy Wise, “Al Shabaab”, *Center for Strategic & International Studies*, Estudio de caso 2, 15/7/2011, disponible en: http://csis.org/files/publication/110715_Wise_AlShabaab_AQAM%20Futures%20Case%20Study_WEB.pdf; Jonathan Masters, y Mohammed Aly Sergie, “Al-Shabab”, *Council on Foreign Relations*, 2013, disponible en: <http://www.cfr.org/somalia/al-shabab/pr8650> ;

del sur, el centro y el norte llegando al límite de la región autónoma de Puntlandia. A continuación, y como reacción defensiva ante la aproximación de la UTI a la ciudad sureña de Baidoa donde desde febrero tenía su sede el GFT, el 24 de diciembre las autoridades etíopes lanzaron una potente intervención militar en Somalia bajo amparo de Naciones Unidas (Resolución 1725, 6 de diciembre) y la Unión Africana que devolvió rápidamente al GFT el control de Mogadiscio. Después de que muchos de sus dirigentes buscaran refugio fuera de Somalia (en Yemen, Eritrea y Arabia Saudí) la UTI se fragmenta en dos facciones principales: una aglutinada en torno al que fuera su primer líder, el jeque Sharif Ammed, quien impulsaría de inmediato la creación de una nueva coalición islamista opositora conocida como Alianza para la Re-liberación de Somalia (ARS), y otra formación más beligerante y radical, organizada en torno a la dirección de al Shabaab.

Banderas administrativas de al Shabaab



IDEOLOGÍA Y OBJETIVOS

La ideología de al Shabaab bebe de fuentes wahabíes transmitidas por su grupo antecesor, al Itihaad. Mientras estuvieron integrados en la UTI el agresivo rigorismo de los “jóvenes” se mantuvo atemperado por ideas menos extremas promulgadas por otros líderes de la coalición islamista con el fin de maximizar los apoyos de una población menos preocupada por la religión que por la inestabilidad de su país. Luego, a raíz de la invasión etíope y la inmediata huida de aquellos dirigentes moderados al Shabaab experimentó una rápida radicalización en una doble vertiente nacionalista y religiosa.⁴

En la situación recién creada por la intervención etíope de 2006 la propaganda de al Shabaab señaló como máxima prioridad la expulsión de todo invasor extranjero y la vertebración de Somalia bajo un Estado unificado, reclamos ambos que se revelaron sumamente eficaces para engrosar las cifras de su militancia y ganar apoyos locales. Al año siguiente, en diciembre de 2007, los portavoces de al Shabaab anunciaron que desde ese mismo momento su prioridad sería la de instaurar en Somalia un Estado respetuoso con las “leyes de Alá”, según sus propias palabras un régimen semejante al establecido a mediados de la década anterior en Afganistán bajo el liderazgo del mulá Omar. Esta referencia al movimiento de los estudiantes que detentaron el poder en Afganistán entre 1996 y 2001 demostraba la influencia doctrinal ejercida por el emir Adan Hashi Ayro, quien durante su paso por el país asiático llegó a recibir formación y entrenamiento de los talibán. Pero esta misma orientación islamista y radical venía manifestándose ya desde 2006 en los territorios progresivamente sometidos por al Shabaab, donde sus milicianos pusieron en práctica una estricta política de adoctrinamiento y vigilancia religiosa, prohibiendo para ello diversas prácticas “impuras”, como el afeitado de los varones o el consumo de música y videos, y aplicando brutales castigos a los infractores a base de apedreamientos, mutilaciones y decapitaciones públicas.⁵

En el antedicho comunicado de 2007 también se apuntó la aspiración por parte de al Shabaab de extender el yihad a todo el Cuerno de África, a fin de expulsar a los sectores cristianos,⁶ así como el deseo de ofrecer respaldo a otros grupos y formaciones yihadistas en sus esfuerzos por derrocar a los gobernantes del mundo musulmán contemporáneo, a quienes se tildaría de infieles involucrados en una conspiración internacional contra el Islam. Tampoco estas declaraciones eran totalmente nuevas pues ya desde 2006 algunos integrantes de al Shabaab habían comenzado a comparar su lucha en Somalia

4 Jansen, 2013, op. cit.

5 “Al Shabab”, *Mapping Militant Organizations*, Universidad de Stanford, 2013. Disponible en: <http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/61>

6 <http://www.cbc.ca/news/world/faq-somali-group-on-canada-s-terror-watch-1.938638>

con las campañas yihadistas de Irak, Afganistán, Palestina, Chechenia y el Magreb.⁷ En los años siguientes, el origen multinacional de los soldados que participarían en la operación lanzada por la Unión Africana en 2007 (AMISON) y las crecientes interacciones con otros grupos yihadistas, especialmente con al Qaida, contribuirían conjuntamente a acentuar la orientación internacionalista de al Shabaab.⁸

Las primeras alusiones directas de apoyo a al Qaida comenzaron a producirse en 2007.⁹ La productora mediática de al Shabaab, la Fundación al Kata'ib, comenzó a emitir videos (de calidad creciente) en los que la lucha en Somalia se presentaba inscrita dentro del marco de un conflicto global, con escenas frecuentemente interrumpidas por la reproducción de declaraciones de Bin Laden, Aymann al Zawahiri, Abu Yaya al Libi y otros ideólogos próximos a al Qaida.

En noviembre de 2008 el propio al Zawahiri respondió a esos mensajes refiriéndose a los militantes de al Shabaab como los “leones del Islam en Somalia” e instándoles a implantar un dominio salafista en su país. En coherencia con ese mensaje, los videos de al Shabaab animarían a cualquier simpatizante deseoso de luchar contra Occidente a trasladarse a Somalia, incluyendo asimismo amenazas a los gobiernos de la Unión Africana por su injerencia en Somalia y su presunta alianza con Estados Unidos. También en distintos comunicados al Shabaab haría llamamientos a promover el yihad contra Etiopía, Kenia, Yibuti, Eritrea, Ghana, Sudán, Israel y Estados Unidos.¹⁰ El 9 de febrero de 2010 el entonces emir Ahmed Abdi Godane anunció su propósito de adherirse a al Qaida y en febrero de 2012 la milicia se integró formalmente en aquella coalición reconociendo públicamente unos vínculos que durante años prefirieron mantenerse ocultos y de los que luego daremos algún otro detalle.¹¹

En definitiva, de su historia y su propaganda puede inferirse que al Shabaab nació y ha evolucionado como una milicia que comparte con organizaciones y grupos extremistas suníes de otros países musulmanes su adhesión al salafismo yihadista, tiene como prioridad la islamización de Somalía y asimismo simpatiza con el proyecto de

7 Reinales, 2011, op. cit.

8 Cody Curran, “Global Ambitions: An Analysis of al Shabaab’s Evolving Rhetoric”, *Critical Threats*, 17/2/2011. Disponible en: <http://www.criticalthreats.org/somalia/global-ambitions-analysis-al-shabaabs-evolving-rhetoric-february-17-2011>

9 Stephanie Hanson, “Al-Shabaab”, *Council on Foreign Relations*, 28/7/2010. Disponible en: <http://www.cfr.org/publication/18650/alshabaab.html>

10 “Al Shabab”, *Mapping Militant Organizations*, 2013, op. cit.

11 Thomas Joscelyn, “Terrorism in Africa: The Imminent Threat to the United States”, Testimonio ante The House Committee on Homeland Security, Subcommittee on Counterterrorism and Intelligence, 29/4/2015. Disponible en: <http://www.defenddemocracy.org/testimony/terrorism-in-africa-the-imminent-threat-to-the-united-states#sthash.nSxPFdG.dpuf>

yihad global en su día propugnado por Osama Bin Laden y su sucesor Al Zawahiri, cuyas directrices todavía afirma respaldar.

PROGRESIÓN Y TRAYECTORIAS

Las fuerzas etíopes en Somalia y las tropas llegadas en 2007 a raíz del lanzamiento de la operación AMISON de la Unión Africana fueron inicialmente percibidas como un ejército invasor por una parte significativa de la población somalí. Esta lectura permitió progresar a al Shabaab de una militancia de pocos cientos de hombres a otra ampliada con varios miles más, además de ayudarle a recabar cuantiosos fondos y desarrollar presupuestos estimados en varios millones de dólares. En parte causa de esos cambios y en parte consecuencia suya, en sus primeros años como fuerza independiente la milicia logró extender su control en distintas zonas del país, particularmente en el sur y su región central. La práctica ausencia del Estado en esos territorios permitió aprovecharlas como áreas de refugio o santuarios donde construir campos de entrenamiento, tomar posesión de radios y medios impresos locales y crear una amplia base social de apoyo a fuerza de aportar seguridad y otros servicios esenciales (incluyendo entre ellos la creación de tribunales para la resolución de disputas. Favorecido por los inmediatos recursos y beneficios extraídos de semejante arraigo local durante 2007 y 2008 al Shabaab desplegó una intensa campaña de hostigamiento a las tropas etíopes que impidió el avance de aquéllas hacia el sur.

En la primavera de 2008 la Alianza para la Re-liberación de Somalia (ARS) aceptó participar en una conferencia internacional que se iba a celebrar en Yibuti. Los acuerdos allí alcanzados propiciaron un alto el fuego y sentaron las bases para que Sharif Ahmed, líder de la ARS resultara posteriormente elegido como siguiente presidente del GTF, lo cual ocurrió en enero de 2009, misma fecha en que Etiopía ordenó el regreso de sus tropas destacadas en Somalia. Los dirigentes de al Shabaab rechazaron los acuerdos de Yibuti y declararon inmediatamente al nuevo presidente “apóstata” y enemigo.

Con un GTF debilitado por la salida del ejército etíope entre 2009 y 2010 al Shabaab continuó su lucha contra las tropas oficiales somalíes y las de AMISOM alcanzado durante esos dos años su máxima pujanza e intensidad operativa. Durante 2010 al Shabaab llegó a controlar la práctica totalidad del sur de Somalia y una parte importante del centro, con Kismayo como su primer enclave urbano. Una de las prioridades de aquel momento fue la conquista definitiva de Mogadiscio, nunca consumada. En agosto del citado año cerca de 5.000 combatientes de al Shabab fueron movilizados para participar en la denominada “ofensiva del Ramadán”, una operación destinada a lograr la conquista definitiva de Mogadiscio consistente en un ataque frontal a las tropas de AMISON. Además de ser eficazmente repelida, la operación degradó las capacidades de al Shabaab en la capital debido a las numerosas bajas sufridas en sus filas. A su vez, el fracaso en la conquista de Mogadiscio abrió una crisis de liderazgo

que motivaría la disolución del Consejo de la Shura, cuya autoridad nunca había sido cuestionada hasta entonces, creándose así las condiciones que darían paso a sucesivas disensiones internas posteriores.¹²

En el verano de 2010 la milicia perpetró su primera campaña de atentados fuera de Somalia. El 11 de julio varios individuos hicieron detonar simultáneamente dos artefactos explosivos en un restaurante y un club de rugby de Kampala, matando a 74 personas e hiriendo a otras 35, la mayoría ugandeses aunque incluyendo también un cierto número de extranjeros que estaban siguiendo por televisión la final de la Copa del Mundo de fútbol. Al reivindicar la masacre al Shabaab la presentó como acción de venganza contra Uganda por aportar fuerzas a AMISON.¹³

Una ofensiva iniciada por AMISON y el GFT en febrero de 2011 trajo como consecuencia la retirada de al Shabaab de Mogadiscio.¹⁴ No obstante, un mes después al Shabaab llevó a cabo un letal atentado en la capital cuando un suicida empotró un camión cargado de explosivos contra el complejo de edificios ministeriales del GFT, matando con ello a 139 personas. En respuesta a esa acción y varios secuestros de turistas y cooperantes los gobiernos de Kenia y Etiopía volvieron a enviar tropas a Somalia. A lo largo de 2010 Somalia se vio profundamente perjudicada por causa de una grave sequía, la peor de las sufridas en los últimos sesenta años, a la que sobrevino una hambruna no menos devastadora. Cerca de 258.000 personas murieron por tal causa entre octubre de 2010 y abril de 2012, dejándose notar los más graves efectos en el sur, incluyendo las áreas controladas por al Shabaab. El mantenimiento de la prohibición que la milicia había impuesto anteriormente respecto a la presencia de organizaciones y agencias humanitarias combinado con el creciente rechazo suscitado por la intensa represión aplicada sobre las comunidades sometidas a su dominio hizo descender significativamente su popularidad y apoyos locales.

Los problemas para al Shabaab seguirían aumentando en años siguientes. Mientras hacía frente a la actitud cada vez más decidida de las tropas oficiales y de la Unión Africana al Shabaab se veía cada vez más hostigada por la acción de otras milicias contrarias. Sobre todo Ahlu Sunna wal Jama'a, la cual venía ofreciendo cierta

12 Stig Jarle Hansen, "An in-depth look at al-Shabaab's internal divisions", *Combating Terrorism Center, Westpoint, CTC Sentinel*, 7, 2, 24/2/2014. Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/wp-content/uploads/2014/02/CTCSentinel-Vol7Iss2.pdf>

13 Anneli Botha y Fernando Reinares, "Kampala, 11 de julio: ¿atentados contra la Copa del Mundo o expresión de una amenaza regional?", *Real Instituto Elcano*, ARI 119, 15/07/2010. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari119-2010

14 Joaquín Castellón, "Retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio: ¿Nueva táctica de la organización yihadista", *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de análisis 26, 5/10/2010. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA26-2011RetiradaAlshabaabJCastellon.pdf

resistencia desde 2008, dada la prohibición impuesta por los yihadistas a las prácticas del sufismo, incrementó significativamente sus acciones contra al Shabaab a partir de 2011, en parte gracias al abierto respaldo otorgado por Etiopía y el GTF. 2011 fue también el año en que al Shabaab comenzó a perder muchas de las posiciones de dominio que había ido ganando desde su separación de la UTI. Uno de los peores golpes fue el que le ocasionó la pérdida de Kismayo y su puerto, conquistados en 2008. Esta ciudad, tercera más importante de Somalía, le fue arrebatada al Shabaab mediante un ataque sorpresivo efectuado entre finales de septiembre y primeros de octubre de 2012 por tropas somalíes y kenianas de AMISON, por tierra, mar y aire y al que los atacados no pudieron oponer más que una leve resistencia. Para colmo, sólo un mes antes Hizbul Islam, otra milicia islamista local que había sido integrada en al Shabaab a finales de 2010, anunció su separación de aquella formación alegando diferencias ideológicas relacionadas con su rechazo a la intervención de al Qaida y de combatientes extranjeros en la contienda somalí y declarando su disposición a entablar conversaciones con el GFT bajo ciertas condiciones.

En septiembre de 2012 los somalíes constituyeron el primer parlamento formal después de veinte años y eligieron a un gobierno estable con amplio apoyo internacional.¹⁵ Dichos avances, así como la acumulación de éxitos operativos obtenidos por las fuerzas de la Unión Africana y el ejército nacional, terminarían de poner a al Shabaab a la defensiva, más aún después de que en septiembre de 2014 perdiera a su penúltimo emir, Ahmed Abdi Godane, el más carismático e implacable.¹⁶

Justo un mes después caería también la ciudad portuaria de Bawane, situada a 180 kilómetros al sur de Mogadiscio y hasta entonces principal bastión urbano de la milicia somalí tras la pérdida de Kismayo. En enero de 2015 el representante especial de la Unión Africana para Somalia declaró que gracias a la acción de AMISON y el ejército nacional al Shabaab había perdido el ochenta por ciento del territorio que había llegado a tener en su poder.¹⁷

Pero ni siquiera en esa etapa de declive insurgente desperdiciaría al Shabaab la oportunidad de continuar perpetrando atentados terroristas de diversa gravedad.¹⁸ Si

15 Pilar Requena, “¿Hay esperanza para Somalia?”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Opinión 133, 24/11/2014. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEOI33-2014_EsperanzaSomalia_PilarRequena.pdf

16 Farouk Chothia, “Ahmed Abdi Godane: Somalia’s killed al-Shabab leader”, *BBC*, 9/10/2014. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-africa-29034409>

17 “AU envoys declares that Al-Shabab lost 80% of the areas under their control”. Goobjoog. 8 January 2015. Retrieved 8 January 2015.

18 Daveed Gartenstein-Ross y Henry Appel, “Al-Shabaab’s Insurgency in Somalia: a Data-Based Snapshot”, *Georgetown Journal of International Affairs*, 3/4/2014. Disponible en: <http://journal.georgetown.edu/al-shabaabs-insurgency-in-somalia-a-data-based-snapshot/>

se toma el referente de la derrota que le arrebató Kismayo (octubre de 2012) se puede comprobar que el número de ataques perpetrados en el año siguiente no descendió. Así, en abril y junio de 2013 y en Mogadiscio se realizaron sendos atentados dirigidos contra un tribunal de Justicia y personal de Naciones Unidas, provocando 29 y 22 víctimas mortales, respectivamente.

Acciones parecidas volverían a consumarse al año siguiente. Y antes de terminar 2013, concretamente el 21 de septiembre, al Shabaab logró encabezar los primeros titulares de la prensa mundial gracias al asalto protagonizado por varios de sus militantes a un centro comercial ubicado en Nairobi, capital de Kenia. La ocupación mantenida durante varios días, y únicamente concluida tras la irrupción de las fuerzas de seguridad, acabó provocando al menos 72 muertos, incluyendo a los cinco asaltantes y más de 200 heridos.¹⁹

Luego, a lo largo de 2014 la milicia llevó a cabo varios atentados de gravedad, tanto dentro de Somalia como en varios de los países africanos que contribuyen con tropas a la misión de la Unión Africana: contra el complejo que aloja la residencia presidencial, el parlamento, la sede central de los servicios de inteligencia, todos ellos en Mogadiscio; contra la principal instalación de AMISON en Halane;²⁰ en un restaurante de Yibuti y en numerosas ocasiones en Kenia hasta acabar con la vida de 173 personas sólo en ese país y sólo durante el citado año 2014.²¹

Y la tendencia no decaería con el cambio de año. En enero de 2015 al Shabaab realizó un ataque contra el hotel SYL, causando la muerte a tres personas. En febrero dos suicidas repitieron la pauta en otro complejo hotelero de Mogadiscio, asesinando a 10 personas incluidos dos parlamentarios y el subgobernador de la provincia de Banadir. A finales del mes siguiente le tocó el turno al hotel Makka al Mukarama, también de la capital con otras 10 víctimas civiles, entre ellas el embajador de Somalia en Suiza.²²

19 Luis de la Corte Ibáñez, “Nairobi no está tan lejos”, *El Imparcial*, 25/6/2014, disponible en: <http://www.elimparcial.es/noticia/128832/opinion/Nairobi-no-esta-tan-lejos.html> ; Daniel Owden, “Terror in Westgate mall: the full story of the attacks that devastated Kenya”, *The Guardian*, 4/10/2013, disponible en: <http://www.theguardian.com/world/interactive/2013/oct/04/westgate-mall-attacks-kenya-terror>

20 “Varios muertos tras ataque a misión de la Unión Africana”, DW, 26/12/2014. Disponible en: <http://www.dw.de/varios-muertos-tras-ataque-a-misi%C3%B3n-de-la-uni%C3%B3n-africana/a-18152678>

21 Andrew McGregor “After Garissa: Kenya Revises Its Security Strategy to Counter al-Shabaab’s Shifting Tactics”, *Terrorism Monitor*, 13, 8/4/2015. Disponible en: http://www.jamestown.org/programs/tm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=43807&tx_ttnews%5BbackPid%5D=26&cHash=a0472536606dc527783d7487e4ce18bb#.VUIU_SHtBc

22 “Al menos 21 muertos en un atentado en Mogadiscio”, *Expansión*, 27/3/2015. Disponible en: <http://www.expansion.com/sociedad/2015/03/27/5515a91e2704edb7c8b456f.html>

Pocos días después, el 30 de marzo miembros de al Shabaab tirotearon y mataron en Kampala al fiscal ugandés que investigaba el atentado realizado en esa misma ciudad en 2010. El 2 de abril de 2015 la milicia somalí perpetró la operación terrorista más letal de su historia matando a casi 150 personas e hiriendo a otras 79, la mayoría cristianos, tras ocupar la universidad keniana de Garissa, situada a 150 kilómetros de la frontera con Somalia.²³

Al llegar a la mitad del mes de abril, al Shabaab hizo explotar un coche bomba a la entrada del Ministerio de Educación para irrumpir luego en el edificio y matar a 15 personas han muerto, entre ellas un soldado de la Unión Africana, varios miembros de las fuerzas de seguridad y empleados del gobierno, otros civiles, además de los tres atacantes suicidas.

No sería extraño, por tanto, que en el tiempo que transcurra desde la entrega de este informe hasta su publicación o lectura al Shabaab haya perpetrado y reivindicado nuevos incidentes terroristas dentro o fuera de Somalia.²⁴

ESTRUCTURA, LIDERAZGO, COMPOSICIÓN Y DINÁMICAS INTERNAS

La estructura de Al Shabaab está coronada por la figura de un Emir (o gobernador principal) y un Consejo de la Shura o consejo consultivo que aglutina un número indeterminado de miembros. A éstos les corresponde la coordinación de las políticas y actividades a desarrollar por la formación radical, desempeñando algunos de ellos la responsabilidad de aplicarlas en las distintas áreas geográficas y administrativas donde la formación islamista opera o tiene alguna presencia.

Por debajo de los líderes responsables de regiones y distritos desempeñan también labores de dirección los mandos de campo.

Como se apuntó más arriba, el primer dirigente de al Shabaab tras su escisión de la UTI fue Aden Hashi Ayro, quien en diciembre de 2007 resulto reemplazado por el jeque Ahmed Abdi Godane, alias “Mukhtar Abu Ali Zubair”. Godane se reveló como un líder notable, autoritario e implacable pero con un gran carisma, facultades éstas que le habilitaron para llevar a al Shabaab a su etapa de máxima expansión territorial, entre 2010 y 2012.

²³ McGregor, 2015, op. cit.

²⁴ “Seventeen dead in al-Shabab attack on Somalia ministries”, *BBC*, 14/4/2015. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-africa-32299273>

Pese a estar expuesto a una contestación interna creciente Godane mantuvo su preeminencia a pesar de su enfrentamiento con otros líderes rivales.²⁵ Sin embargo, el 1 de septiembre de 2014 Godane perdió la vida por fuego de un avión no tripulado estadounidense, siendo este el mismo destino que alcanzaría a su antecesor Ayro, muerto pocos meses después por idénticas causas.

Finalmente Godane fue sucedido por Ahmad Umar (“Abu Ubaidah”), quien antes de alcanzar dicha posición ejerció la dirección de Amniyat, una eficaz unidad de élite de al Shabaab ocupada en la ejecución de asesinatos y atentados y en labores de seguridad e inteligencia. En la fecha de entrega de este informe Umar continuaba vivo y mantenía su posición como último emir.

Bajo la autoridad de Godane la dirección de al Shabaab comenzó a incorporar nuevos mandos de origen foráneo, varios de ellos miembros de al Qaida que alcanzaron posiciones de gran responsabilidad. Entre ellos figuran el jeque saudí Muhammad Abi Fa’id, encargado de asuntos financieros y administrativos; el pakistaní Abu Musa Mombasa, con responsabilidades relacionadas con la seguridad y el adiestramiento de combatientes; el sudanés Mahmud Mujajir, convertido en jefe de reclutamiento y de una sección de combatientes suicidas; y el keniano Fazul Abudllah Mohammed, director de operaciones de al Qaida en África Oriental, quien también llegó a desempeñar funciones de liderazgo militar dentro de al Shabaab.

Un perfil diferente pero igualmente relevante es el de Omar Hammani, alias Abu Mansoor al Amiriki, converso estadounidense que en 2006 se desplazó a Somalia y ascendió rápidamente dentro de al Shabaab llegando a cumplir labores directivas relacionadas con el planeamiento de operaciones, el reclutamiento, la financiación y la propaganda, adquiriendo cierta visibilidad mediática. Sobre otros líderes de al Shabaab véase la relación incluida en la tabla 1.

25 Para más detalles sobre el perfil y la trayectoria de Godane véase: Christopher Anzalone, “The life and death of Al-shabab leader Ahmed Godane”, Combating Terrorism Center West Point, *CTC Sentinel*, 7, 9, 29/10/2004. Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/posts/the-life-and-death-of-al-shabab-leader-ahmed-godane>

Tabla 1

Líderes de al Shabaab.²⁶

Líderes somalíes		Líderes extranjeros	
Abdurahman Abdi Godane (Abu Zubeyr)	Emir desde diciembre 2007. Muerto septiembre 2014.	(Jequé) Iman Ali Shabab	Keniano. Líder y coordinador de operaciones en Kenia.
Adan Hashi Ayro	Emir hasta diciembre de 2007. Mando militar. Muerto en mayo de 2008.	Abdikadar Mohamed Abdikadar “Ikrima”	Keniano de ascendencia somalí. Mando militar. Estrechos vínculos con operativos de al qaida.
Ahmed Diriye, “Abu Ubaidah”	Emir desde septiembre de 2014.		
(Jequé) Mukhtar Robow, “Abu Mansur”	Mando y portavoz.	Abu Mansoor Al-Amriki	Estadounidense de ascendencia siria. Mando militar, reclutador, labores de propaganda y financiación
Ali Mohamud Rage, “Dheere”	Portavoz	Abu Musa Mombasa	Pakistaní. Operativo de al Qaida. Jefe de seguridad y adiestramiento
Daud Ali Hasan (“Jequé” Ali Hassan)	Alto mando militar. Muerto en 2010.	Issan Osman Issa	Keniano. Jefe local de reclutamiento para al Qaida. Estratega y Comandante de campo
Fuad “Shongole”, “Jequé Mohammed Qalaf”	Responsable de captación.	Mahmud Mujajir	Sudanés. Operativo de al Qaida. Jefe de reclutamiento para operaciones suicidas
Hassan Abdullah Hersi “al-Turki”	Mando militar. Anterior líder de <i>Hizbul Islam</i> .	Muhammad Abu Fa’id	Saudí. Responsable de asuntos financieros
Hassan Dahir Aweys	Referente espiritual y alto mando militar. Anterior líder de <i>Hizbul Islam</i> . Entregado al GFT en 2012	Bilal al-Berjawi, “Abu Hafsa”.	Libanés, educado en Reino Unido. Comandante de al Qaida. Muerto en enero de 2012.
Hussein Ali Fidow	Jefe político.	Fazul Abdullah Mohammed	Keniano. Comandante de al Qaida. Responsabilidades militares y de inteligencia. Muerto en junio de 2011.

26 Critical Threats “Al Shabaab Leadership Profiles”: Disponible en: <http://www.criticalthreats.org/somalia/al-shabaab-leadership/>; “Al Shabaab”, Mapping Militant Organizations, disponible en: <http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/61?highlight=al+shabaab>

Ibrahim Haji Jaama, “al-Afgani”	Comandante de campo y responsable operativo en Somalilandia/Putlandia. Muerto en junio de 2013.		
Saleh Ali Nabhan	Operativo de Al Qaida. Responsable de labores de adiestramiento. Muerto en septiembre de 2008.		
Abdulahi Haji “Daud”	Mando de operaciones. Responsabilidades en asesinatos selectivos		

Aunque la milicia siempre había albergado algunas voces críticas, generalmente motivadas por la violencia poco discriminada desplegada contra la población local, como acabamos de anticipar, durante la etapa de Godane al Shabaab experimentó notables disensiones internas. Las tensiones subirían de grado a partir desde 2010, cuando varios líderes y mandos militares se opusieron a la determinación de Godane de buscar la confrontación directa con las tropas de la UA, en lugar de priorizar acciones de guerra asimétrica.

Una ofensiva lanzada en 2010 durante el periodo del Ramadán generó tal oposición que Godane optó por disolver el Consejo de la Shura, con la consecuencia inmediata de descentralizar la estructura de al Shabaab, aumentando por tanto la autonomía de algunas de sus secciones de mando. Otros factores que contribuirían a alimentar la división interna serán la decisión igualmente tomada en 2010 de bloquear la entrada de ayuda humanitaria, la incorporación de mandos extranjeros y las rivalidades personales entre los propios líderes.²⁷

Según algunos análisis en 2011 al Shabaab era una milicia dividida en tres facciones, con Godane al frente de la más potente, el libanés Berjawi en otra y el keniano Iman Alí en la tercera.²⁸ El juramento de lealtad a al Qaida (Bay’ah) públicamente expresado por Godane en febrero de 2012 fue interpretado por rivales y detractores como un intento de reforzar su autoridad y poder y una provocación a otros líderes supuestamente menos interesados en internacionalizar la milicia.

La insistencia y repetición de algunas críticas contra el emir dio lugar a la persecución de varios líderes. Uno de ellos, el estadounidense Omar Hammami, acabó siendo asesinado en septiembre de 2013 tras varios intentos previamente fallidos y en respuesta a sus atrevidos videos de denuncia al liderazgo de al Shabaab por su estrategia militar, por marginar a combatientes extranjeros y maltratar a musulmanes. Tres meses antes,

²⁷ Hansen, 2014, op. cit.

²⁸ “Al Shabab”, *Mapping Militant Organizations*, 2013, op. cit.

Godane había ordenado asimismo la muerte de su segundo mando militar, Ibrahim al-Afgani. En buena medida el emir logró imponerse sobre el resto de rivales y no solo por sus actuaciones contra ellos sino por su capacidad para retener un apoyo interno muy superior.

En su momento de mayor pujanza al Shabaab ha podido llegar a integrar entre 7.000 y 9.000 militantes, procediendo la mayoría de ellos de distintas etnias y clanes somalíes. Las estimaciones descenderían luego hasta unos 3.000 a 5.000 miembros activos en 2012.²⁹ En un principio, la mayoría de estos militantes fueron jóvenes de baja extracción social y carentes de educación que se unieron a la formación yihadista para proteger a sus familias y librar a su país de ocupantes extranjeros. Pero a partir de 2008 la composición de al Shabaab comenzó a diversificarse, en parte debido a las primeras deserciones sobrevenidas entre la militancia tradicional y más joven y en parte gracias a otros factores, como la internacionalización del discurso oficial de la milicia, su creciente vinculación al yihadismo foráneo, la introducción de reclamos económicos para atraer nuevos miembros, el empleo de métodos coactivos y el uso cada vez más intensivo y profesional de las tecnologías de la información y la comunicación.

Así, el núcleo de militantes más comprometidos e ideologizados (voluntarios de orientación predominantemente nacionalista en unos y religiosa en otros) se vería reducido pero agregándose el complemento de un número creciente de voluntarios extranjeros, combatientes a sueldo y adolescentes movilizados para su conversión en niños soldados. Una porción de los individuos atraídos por dinero habían sido soldados del GFT que desertaron por no recibir los sueldos prometidos o miembros de las minorías étnicas marginales que habitan en el sur de Somalia. Los menores serían integrados bien mediante secuestro o reclutamiento forzoso (al que le seguiría el envío a un campo de entrenamiento paramilitar), bien a través de los programas de adoctrinamiento que al Shabaab llegaría a imponer en las escuelas y madrazas tomadas bajo su control en cada población ocupada, bajo la dirección de instructores y predicadores (imanes) de confianza. Esta última práctica también involucraría la captación de mujeres adolescentes a las que se induce a desposarse con combatientes de la milicia islamista.³⁰

Los voluntarios desplazados desde el exterior de Somalia para incorporarse a las filas de al Shabaab han tenido un origen sumamente variado. Se han identificado centenares de militantes de nacionalidad extranjera llegados desde África Oriental (Kenia y otros países de la costa swahili, Sudán), la Península Arábiga (Yemen y Arabia Saudí), Asia

29 “Al-Shabab News”, *The New York Times*, 7/6/2012. “Al Shabab”, *Mapping Militant Organizations*, 2013, op. cit.

30 “Al-Shabaab’s Child Soliders. Brainwashing, Bribes, Kidnapping Part of Shabaab’s Recruitment Process”, *Somalia Report*, 5/7/2012. Disponible en: <http://www.somaliareport.com/index.php/post/3324>

(Afganistán, Pakistán, Bangladesh). El caso de Kenia, país predominantemente cristiano, es particularmente relevante pues podría haber llegado a aportar un 25% del total de la militancia de al Shabaab.³¹ Por último, a los voluntarios extranjeros de ascendencia no somalí llegados desde países africanos y asiáticos se agregaría una cantidad mayor de expatriados, integrantes de la diáspora somalí distribuida por diferentes partes del planeta pero principalmente en Occidente. En particular en Estados Unidos (con una alta proporción de casos relacionados con la amplia comunidad somalí radicada en el Estado de Minnesota), en menor medida en Canadá y más destacadamente en varios países europeos como el Reino Unido, Dinamarca o Suecia.

Además de la internacionalización de la retórica de al Shabaab, ya comentada, otra de las claves del incremento de los voluntarios provenientes de países occidentales ha sido la difusión de videos y mensajes dirigidos a las audiencias allí residentes, emitidos por líderes y portavoces que comparten nacionalidad con aquélla y otros que incluyen testimonios estimulantes de los primeros combatientes extranjeros acerca de su excelente recibimiento por parte de la milicia somalí.

ACTIVIDAD VIOLENTA Y REPERTORIOS DE ACTUACIÓN

Al Shabaab es el actor armado no estatal más agresivo y potente de cuantos operan en Somalia y el Cuerno de África y también una de las milicias más activas y letales del mundo. Su repertorio de violencia es variado y ha sido dirigido contra objetivos muy variados. En congruencia con las circunstancias que posibilitaron su aparición y ascenso como fuerza independiente, al Shabaab comenzó priorizando actuaciones características de la guerra de guerrilla combinadas con algunos combates y ofensivas frontales contra tropas regulares, en especial y en primer lugar contra las unidades enviadas a Somalia por Etiopía en diciembre de 2006.

En esa campaña las fuerzas de al Shabaab reincidirían en operaciones orientadas a cercar pequeños pueblos o villas donde, una vez tomados, se arrebatara inmediatamente todo su armamento a los soldados etíopes y se les ejecutaba, causando así miles de bajas. Desde un principio esas acciones fueron combinadas con atentados típicamente terroristas que con el tiempo se convertirían en una de las tácticas predominantes (la otra serían las emboscadas al estilo guerrillero). Mientras, los enfrentamientos abiertos con las fuerzas oficiales somalíes y de la Unión Africana se practicarían de forma cada vez más excepcional, evitándolos siempre que fuera posible.

³¹ “Funding jihad: Al-Shabab cash lures in young Kenyans”. BBC. 11/12/2014. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-africa-30419987?print=true>

Pese a que tal clase de cifras siempre deban interpretarse con precaución, según las estimaciones más fiables entre 2007 y 2014 al Shabaab pudo llegar a realizar un mínimo de 1.7000 ataques terroristas, provocando con ello la muerte a más de 4.000 personas e hiriendo a otras miles.³² Dicha violencia ha ido aumentando prácticamente año por año: desde los 10 atentados que le han sido atribuidos en 2007 hasta los más de ochocientos durante el pasado año. La letalidad de los ataques también ha sido diversa. Aunque alguna estimación haya fijado el promedio en 2,4 muertes causadas por cada atentado, al Shabaab ha demostrado capacidad sobrada para ejecutar acciones con gran número de víctimas (véase tabla 2).

Casi un 49% de los ataques consumados entre 2007 y 2014 han sido dirigidos contra objetivos militares (etíopes, kenianos, somalíes, turcos, ugandeses y de otras nacionalidades integradas en la fuerza multinacional de AMISON). Otros blancos de alta frecuencia han sido personal civil y propiedades privadas (26% del total), funcionarios y representantes del gobierno (12.9%), fuerzas de seguridad (8%), hombres de negocios (6.1%), diplomáticos (2.0%), periodistas y medios de comunicación (2.0%). Analizados con más detalle también se encuentran objetivos tan variados como miembros de ONG, s, líderes religiosos (con 24 incidentes y 23 respectivamente hasta 2013) o individuos de confesión cristiana, como la mayoría de los muertos en la universidad de Garissa, seleccionados para morir por tal condición en el asalto realizado el 2 de abril de este año. En cuanto a los ataques contra edificios e instalaciones quizá sea interesante apuntar las acciones realizadas contra edificios oficiales y del gobierno (incluyendo el palacio presidencial en Mogadiscio) o de organismos internacionales, puertos y aeropuertos, medios de transporte y centros educativos y, con menor frecuencia, suministros de agua o alimentos, infraestructuras de telecomunicaciones, hoteles, locales privados y centros comerciales.

Aunque la mayoría de los atentados de al Shabaab han tenido lugar dentro del territorio somalí, ya hemos tenido ocasión de mostrar que varios de las acciones más brutales han sido realizadas en países limítrofes o próximos. Entre esos ataques destacan el doble atentado perpetrado en un club deportivo de Kampala (Uganda, 11 de julio de 2010, 74 víctimas mortales); el incidente con toma de rehenes en el centro comercial Westgate de Nairobi (Kenia, 21-24 de septiembre de 2013, 72 muertos y más de 200 heridos); una tentativa fallida para explotar una bomba en Addis Abeba, Etiopía, en el marco de un partido de clasificación para la Copa del Mundo de fútbol

³² Los datos que siguen provienen de la Base de Datos sobre Terrorismo Global editada por la Universidad de Maryland con patrocinio y dirección del Consorcio Nacional para el Estudio del Terrorismo y el Antiterrorismo; disponible en: <http://www.start.umd.edu/gtd/>. En particular sobre al Shabaab puede consultarse el reciente informe recopilatorio, "Al-Shabaab Attack on Garissa University in Kenya", elaborado por este mismo organismo, Disponible en: http://www.start.umd.edu/pubs/STARTBackgroundReport_alShabaabGarissaU_April2015.pdf. Sobre las limitaciones de estas y otras estimaciones cuantitativas acerca de la actividad violenta de al Shabaab véase ter referencia a Gaarnstein Roth.

(noviembre de 2013); un atentado suicida consumado en Yibuti, capital del país con igual nombre, en un restaurante frecuentado por turistas y militares occidentales (24 de mayo de 2014, 12 muertos, uno de nacionalidad turca y el resto soldados occidentales); y el asalto a la universidad de Garissa, también ya citado (Kenia, 2 de abril de 2015, 147 personas y 79 heridos). Lejos de constituir una excepción, entre 2008 y 2014 se ha podido contabilizar 200 atentados de al Shabaab en Kenia.³³ Y la tendencia ha ido progresando, especialmente en los últimos años, hasta el punto de que la cifra de atentados cometidos en 2014, nada menos que 80, dobla sobradamente la de los registrados el año anterior (37).

Las tácticas y medios empleados por al Shabaab para realizar sus acciones terroristas han ido ampliándose a partir un predominio del uso artefactos explosivos, granadas y armas de fuego. Los asaltos armados, primero a objetivos militares y luego civiles, han constituido el principal y uno de los más letales métodos de actuación de la milicia somalí. Muy pronto se agregaría al repertorio los atentados suicidas, de uso progresivo tras el alineamiento con al Qaida. En general, la llegada de los operativos de al Qaida mejoró la preparación de los nuevos reclutas de al Shabaab, lo cual se haría notar en sus posteriores actuaciones.

Además de aprender a fabricar y usar chalecos bomba, se recibirá adiestramiento en el empleo de dispositivos de control remoto, la fabricación de artefactos explosivos improvisados y la práctica de secuestros y los asesinatos selectivos. El año en que el emir de al Shabaab manifestó abiertamente su deseo de adherir su organización a al Qaida fue también el año en que la formación yihadista somalí pusiera en marcha su primera campaña de atentados suicidas dirigida contra objetivos institucionales de alta visibilidad, iniciada el 29 de octubre de 2008 con un ataque múltiple protagonizado por cinco suicidas en distintas localidades contra diferentes edificios del gobierno, el consulado de Etiopía y la sede del programa de Desarrollo de Naciones Unidas, con resultado final de 24 muertos. En líneas más generales, entre 2007 y 2014 se pudo contabilizar un total de 70 misiones suicidas que provocaron más de 670 víctimas mortales, incluyendo a los propios suicidas.

En no pocas ocasiones las acciones de suicidas se han combinado con asaltos armados con los que se ha atacado a edificios oficiales bien protegidos, como los ministerios de Interior, Salud, Educación, Deportes, etc.

33 McGregor, 2015, op.cit.

Tabla 2

Selección de atentados de al Shabaab.

Fecha	Major Attacks
13 de abril de 2015	Ataque con coche bomba y asalto por parte de suicidas al Ministerio de Educación en Mogadiscio: 15 muertos
2 de abril de 2015	Asalto a la universidad de Garissa (Kenia) y ataque suicida: 147 muertos y 79 heridos
30 de marzo de 2015	Asesinato a tiros de una fiscal en Kampala (Uganda) encargado de investigar el doble atentado realizado en esa misma ciudad en 2010
27 de marzo de 2015	Ataque con vehículo suicida y asalto a un hotel de Mogadiscio que acabó mediante enfrentamiento con las fuerzas de seguridad: 17 muertos y varias docenas de heridos
15-17 de junio 2014	Varias operaciones de asalto a hoteles, una estación de gas, una estación de policía, un banco y un edificio del gobierno en Mpketoni (Kenia): al menos 60 muertos
21-24 de septiembre de 2013	Asalto y atrincheramiento en el centro comercial Westgate de Nairobi (Kenia), finalizado por la entrada de fuerzas de seguridad: 72 muertos y al menos 200 heridos.
1 de julio de 2012	Ataques a varias iglesias en Garissa (Kenia): 15 muertos
23 de Agosto de 2010	Ataque suicida y asalto a un hotel de Mogadiscio próximo al palacio presidencial: 32 muertos y al menos 40 heridos
11 de julio de 2010	Doble ataque con bomba en Club de Rugby de Kampala (Uganda) entre una masa de gente que seguía la celebración de la Copa Mundial de Fútbol: 74 muertos, 85 heridos
3 de diciembre de 2009	Atentado suicida durante una ceremonia de graduación en la Universidad de Mogadiscio: al menos 23 muertos
29 de octubre de 2008	Ataques suicidas coordinados contra edificio de Naciones Unidas, el consulado de Etiopía y el palacio presidencial en Hargeisa (capital de Somalilandia): 24 muertos
6 de octubre de 2008	Ataque con mortero dirigido contra el palacio presidencial en Mogadiscio impacta en un mercado: 17 muertos
3 de septiembre de 2008	Ataque en el recinto presidencial en Mogadiscio: 15 muertos, 25 heridos
5 de febrero de 2008	Dos bombas explodian en la ciudad portuaria de Bossaso: 25 muertos y al menos 70 heridos
24 de enero de 2008	Vehículo suicida empotrado cerca de una base de la Unión Africana

Desde sus inicios al Shabaab simultaneó las anteriores pautas de actuación con el recurso a una violencia vigilante y de persecución que aplicaría en las áreas geográficas y poblaciones sometidas a su control, con vistas a regular comportamientos públicos y privados e imponer su interpretación rigorista y extrema de la Sharia o ley islámica. En concreto, la violencia ha sido empleada de modo sistemático para reforzar la prohibición de diversas formas de entretenimiento (como la proyección y visualización de películas o la audición de música), de la venta de khat (planta con propiedades narcóticas que se mastica), del consumo de tabaco, del hábito de afeitarse y de otras prácticas igualmente consideradas contrarias al Islam por parte de los mentores religiosos de al Shabaab.

Los castigos físicos impuestos a quienes infringieran esas prohibiciones han sido severos cuando no brutales, como corresponde a las prácticas de apedreamiento a

mujeres adúlteras y ladrones, habiendo llegado al extremo de decapitar a algunos individuos acusados de apostasía. Asimismo, al Shabaab ha perseguido con violencia a las minorías no musulmanas y ciudadanos extranjeros, principalmente cristianos, acusados en alguna ocasión de trabajar para la inteligencia etíope. También se han realizado profanaciones y desenterramientos de tumbas y cadáveres pertenecientes a personas de otras religiones e incluso de prominentes clérigos islámicos moderados, de orientación sufí, acusados de impiedad.³⁴

Esta clase de acciones han llegado a provocar incluso el enfrentamiento con sectores sufíes organizados en grupos armados de defensa (a partir de cierto momento reunidos bajo la milicia nombre de Ahlu Sunna Waljama'a, anteriormente citada). La hostilidad demostrada hacia la población cristiana ha ido en aumento en los últimos años, incorporándose incluso a las actividades violentas desplegadas fuera de Somalia, concretamente en Kenia. Como también ha sido apuntado más arriba, en los ataques realizados a un centro comercial de Nairobi (septiembre de 2013) y la universidad de Garissa (abril 2015) los asaltantes hicieron ostentación de esa animadversión separando a los cristianos y convirtiéndoles en blanco prioritario.

PROPAGANDA Y FINANCIACIÓN

La acumulación de una amplia militancia y la creciente resonancia alcanzada por la fuerza y violencia desplegadas no hubieran sido posibles si los líderes de al Shabaab no hubieran dedicado tiempo y esfuerzos a la obtención de medios económicos y el desarrollo de una intensa labor de propaganda.

La actividad comunicativa de la milicia somalí ha ido en aumento, tanto por lo que respecta a la cantidad de mensajes emitidos como a su calidad y alcance. Al Shabaab ha hecho un uso intensivo de la radio y de internet. En relación al primer medio creó un canal propio, Radio Andalus (con emisiones en somalí, árabe, swahili e inglés) y se apropió de repetidores y equipamientos pertenecientes a estaciones privadas de radio, algunas de la misma BBC. El citado canal ha contado con una página en Facebook. Entre 2010 y 2011, antes de la expulsión de Mogadiscio, puso en marcha un canal de televisión, Al-Kataib. La página web de al Shabaab ha sido empleada para colgar post y comentarios, videos y comunicados oficiales en somalí, árabe e inglés.

También se han creado foros online y chats. Y en diciembre de 2011 comenzó a comunicar (mayormente en inglés) a través de una cuenta de Twitter, HSMPress, que logró agregar más de 8.000 seguidores. Varias cuentas de idéntica naturaleza le

34 Roy Wise, 2011, op. cit.

han sido cerradas sin poder evitar que se abrieran otras para sustituirlas.³⁵ También llama la atención su recurso a la música. El conocido líder de al Shabaab de origen estadounidense Abu Mansoor Al-Amriki ganó amplia presencia en medios y redes sociales después de que en abril de 2009 apareciera en un video interpretando una canción de estilo rap en la que ensalzaba el yihad, primera de varias apariciones semejantes dirigidas a una audiencia occidental.

Los usos que al Shabaab ha dado a las tecnologías de la información y la comunicación han sido múltiples: transmitir su propia ideología y su visión del conflicto somalí; reivindicar y promocionar sus éxitos operativos, además de enmarcarlos a su conveniencia; buscar reconocimiento dentro y fuera de Somalia; neutralizar la propaganda e informaciones diseminadas en su contra; coordinar a su propia militancia y mantenerla al tanto de cada uno de sus movimientos y actuaciones; difundir su interpretación de la ley islámica y participar en controversias religiosas, en parte para controlar las conductas en los territorios bajo su control; amenazar a sus enemigos y publicitar algunos de los castigos impuestos a sus prisioneros, etc.

Los fondos con las que la milicia somalí ha sufragado su actividad incluyen donaciones, apoyos prestados por otras organizaciones terroristas e insurgentes, recursos detraídos de las áreas y poblaciones sometidas, otras actividades ilícitas, negocios legales. Posiblemente a esas fuentes de ingreso habría que sumar cierto patrocinio estatal y algún dinero extraído a piratas somalíes, aunque estos dos últimos aspectos son mucho más difíciles de confirmar.³⁶

Las donaciones han tenido origen y cuantía variados. Distintos informes han señalado a al Shabaab como beneficiaria de algunas conocidas organizaciones y fundaciones que, bajo la fachada de propósitos caritativos, humanitarios, asistenciales y piadosos, han apoyado el islamismo radical y violento en distintas partes del mundo. Muchas de esas entidades benefactoras han tenido su sede en Arabia Saudí, como al Wafa Charitable Society, The World Assembly for Muslim Youth, International Islamic Relief Organization (IIRO), al Islah Charity. O en otros países del Golfo Pérsico: Kuwait (African Muslims Agency) y Emiratos Árabes Unidos (Red Crescent Society). Y también en África, como Dawa al-Islamiyya, fundada en Sudán. Algunas sumas de dinero han sido aportadas por entidades como el Comité de Mezquitas Pumwani Riyadya, organización con sede en Nairobi (algunos de cuyos dirigentes han empleado dinero recaudado para proyectos sociales y reconstrucción de lugares de culto desviándolo para la financiación de campos de entrenamiento y para el reclutamiento

35 Lindsay Pearlman, "Tweeting to Win: Al-Shabaab's Strategic Use of Microblogging", *The Yale Review of International Studies*, Noviembre de 2012. Disponible en: <http://yris.yira.org/essays/837>.

36 Geoffrey Kambers, "Financing al Shabaab: The Vital Port of Kismayo", *Combating Terrorism Exchange*, 2, 3, 40-48, 2012. Disponible en: http://calhoun.nps.edu/bitstream/handle/10945/7607/vol%202%20no%203_PRINT_Final.pdf?sequence=1

de insurgentes en Kenia).³⁷ Un segundo perfil de donantes han sido empresarios somalíes con negocios en los países del Golfo, Europa, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Malasia, y Singapur, así como otros integrantes de la diáspora somalí cuya cifra no es inferior al millón de personas y que cuenta con amplias comunidades en África Oriental, Oriente Próximo, Europa y Estados Unidos. Según estimaciones realizadas en 2012 hasta ese año la diáspora somalí enviaba entre 500 y 1.000 millones de dólares anuales a su país de origen, en su mayoría destinados a familiares y amigos y transferidos por métodos tradicionales como el Hawala. Una pequeña porción de ese dinero probablemente habría llegado a manos de al Shabaab.³⁸

Algunas donaciones a subrayar entre las enviadas desde el extranjero son las provenientes de somalíes residentes en Kenia, particularmente en Nairobi y el campo de refugiados de Dabaab, en el norte de ese país. Finalmente, la lista de donantes se completa con varias organizaciones y grupos yihadistas aliados, como la propia al Qaida y otras, aunque a este respecto faltan informaciones concluyentes. La cuantía de todos estos fondos de origen internacional se elevó a partir de 2008. De un lado por la internacionalización del discurso oficial de al Shabaab y su asociación con al Qaida y de otro por el uso progresivo de internet y la emisión de mensajes dirigidos a audiencias del exterior.

Al Shabaab ha explotado económicamente los territorios sometidos a su control empezando por el cobro de tasas y la extorsión a diversos agentes y sectores. Algunas de esas tasas han sido exigidas en concepto de *zakat*, un tributo o donación proporcionalmente extraída de los ingresos totales del donante y que es considerada muestra de piedad y pureza en el Corán. Otras se han planteado a cambio de un servicio de protección o circulación: es el caso del dinero aportado por propietarios de comercios de Mogadiscio hasta la retirada de esa ciudad en febrero de 2011 y de los pagos efectuados por algunas grandes empresas nacionales a fin de poder acceder a áreas controladas por la milicia o atravesarlas. Una de esas empresas podría haber sido sería el banco Dahabshiil, con base en Mogadiscio. Además, al Shabaab ha extorsionado a numerosas las ONG,s y a las agencias de Naciones Unidas, obligándoles a pagar tarifas no inferiores a los 500 dólares para poder trabajar en las áreas bajo control de la milicia.

Aunque no sin interferencias pues la sustracción o incautación de comida traída por esas agencias ha sido práctica cotidiana de milicianos y criminales. Tanto es así que el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas llegó a suspender sus

37 “Immigrant Admits Funneling Money to Terrorist Group in Somalia,” STLTtoday.com, November 4, 2011. Disponible en: <http://www.wikispot.com/page/5168237/immigrant-admits-funneling-mon>

38 Kenneth Menkhaus, “African Diasporas, Diasporas in Africa and Terrorist Threats,” en *The Radicalization of Diasporas and Terrorism*, Doron Zimmerman and William Rosenau (eds.) Zurich: ETH Center for Security Studies, 2009, 87–88.

operaciones en el sur de Somalia, después de descubrir que subcontratistas locales habían transferido varios millones de dólares a al Shabaab.

Una causa decisiva del incremento de los ingresos de al Shabaab fue la conquista de Kismayo en 2008, gran ciudad portuaria y tercera más importante de Somalia. Nada más hacerse con su control la milicia impuso altas tasas (de hasta un 30%) a todas las actividades comerciales relacionadas con la pesca y la importación y exportación de diferentes productos: arroz proveniente de Pakistán, camellos, cabras y ovejas, carbón vegetal y *khat* enviados a países del Golfo. Mediante esas actividades al Shabaab ha podido llegar a ganar entre 35 y 50 millones de dólares anuales, según indicaría un informe elaborado por Naciones Unidas.³⁹

De todos los productos tasados el que ha dado más beneficios ha sido el carbón vegetal, cuya extracción mediante el talado de largas áreas de árboles situadas en áreas controladas por al Shabaab causaría altos niveles de deforestación, exportado al Golfo por un valor de unos 500.000 dólares mensuales. La ocupación de Kismayo también creó la oportunidad para extorsionar a granjeros de zonas circundantes y depredar su ganado lo que en poco tiempo provocaría un acusado descenso de la producción agrícola local.

Otro importante puerto sometido durante años al control de al Shabaab fue Barawe, situado al norte que Kismayo y próximo a Mogadiscio. El negocio del carbón traficado en Barawe ha podido aportar varios millones de dólares cada mes. También se han sacado grandes sumas de dinero de la extorsión institucionalizada por al Shabaab en Ras Kamboni y Bur Gaboby, otras dos ciudades costeras próximas a Kenia que surten de pescado a los hoteles de ese país. Una parte de los ingresos obtenidos mediante interferencias en la exportación de carbón vegetal han sido utilizados por la milicia yihadista para importar azúcar llegada a Somalia, principalmente a través de Kismayo y Barawe, y trasladada ilegalmente desde allí para su venta en Kenia, en cantidades diarias valoradas en varios cientos de millones de dólares.

Si la retirada de Mogadiscio en febrero de 2011 privó a al Shabaab de una importante fuente de ingresos, la liberación de Kismayo en octubre de 2012 produjo un perjuicio económico superior al de cualquier otra derrota previa. Para compensar esos golpes la milicia optó entre otras medidas por introducirse en el negocio de los secuestros, actividad de la que ya venían participando desde años atrás otros grupos armados

39 Tim Lister, "Fertile Territory for Al Shabaab in Chaos of Somalia," CNN, 23/2February 23/2/ 2012. Disponible en http://edition.cnn.com/2011/11/01/world/africa/al-shabaab-guide/index.html?hpt=hp_c2. Véase también: Lauren Ploch, "Countering Terrorism in East Africa: The U.S. Response," *Congressional Research Service Report*, 21, 3/11/2010. Disponible en: <https://www.hsdl.org/?view&doc=133814&coll=limited>

con presencia en el Cuerno de África. Las sumas extraídas por esa vía no han sido precisadas pero sí sus víctimas más habituales: esencialmente miembros de ONG, s y cooperantes extranjeros, sobre todo occidentales.

Durante los años de mayor actividad pirata en la región marítima del Golfo de Adén la hipótesis de cierta vinculación con al Shabaab fue frecuentemente sugerida, cuando no afirmada con toda contundencia, tanto en la prensa ordinaria como en algunos informes y estudios e incluso en declaraciones oficiales. En 2011, el director de la división de lucha contra la piratería de Naciones Unidas, Coronel John Steed, advirtió que la milicia somalí estaba aumentando su “cooperación” con elementos criminales y bandas de piratas locales para ampliar sus medios de financiación. Pese a no aportar pruebas sobre lazos operativos, no al menos de forma pública, otras fuentes de la Oficina de Naciones Unidas Contra el Crimen y la Droga (UNODC) harían declaraciones en esa misma línea, argumentando que algunas operaciones de los piratas han sido lanzadas desde localidades sureñas situadas en zonas controladas por al Shabaab, lo que habría exigido un mínimo de colaboración, tal y como también han llegado a afirmar algunos piratas tras ser detenidos.

Según algunas informaciones, en diciembre de 2010 al Shabaab arrebató a otra organización islamista (Hizbul Islam) el dominio de la base pirata de Harardheere, al norte de Mogadiscio, estableciendo a continuación un pacto con los piratas que implicaba recibir el 20% de las ganancias a obtener de los siguientes secuestros perpetrados en la mar (los rescates cobrados en esta zona crecieron desde un promedio de 150.000 dólares obtenidos en cada operación en 2005 a casi cinco millones y medio de dólares en 2010).⁴⁰

Incluso un artículo de la agencia internacional de noticias Reuters llegó a detallar una lista de pagos realizados a al Shabaab por piratas somalíes y una relación de cada uno de los secuestros y rescates de los que procedían esas sumas.⁴¹ Las cantidades indicadas habrían sido supuestamente corroboradas por piratas y por residentes de Harardheere. Sea como fuere, las áreas de actividad más habitual de los piratas no coinciden con las de al Shabaab y las anteriores referencias no son suficientes para dar por confirmada una relación sistemática entre unos y otros. La mayoría de los analistas coinciden en esta valoración, pero ninguno deja de admitir la posibilidad de que se hayan producido o puedan producirse contactos y colaboraciones ocasionales a escala local.⁴²

40 Valter Vilko, “Al-Shabaab: From External Support to Internal Extraction,” Minor Field Study, Dept. of Peace and Conflict Research, Universidad de Uppsala, marzo de 2011, 5-6. Disponible en: http://www.pcr.uu.se/digitalAssets/57/57537_MFS_paper_Vilkko.Pdf

41 “Special report: In Africa, a militant group’s growing appeal,” Reuters, 30/5/2012. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2012/05/30/us-shabaab-east-africa-idUSBRE84ToNI20120530>

42 Reuters, “Piracy ransom cash ends up with Somali militants”, 6/6/2011. Disponible en: <http://>

Tanto varios organismos oficiales como diferentes observadores independientes han realizado acusaciones respecto a un posible patrocinio de las actividades de al Shabaab por algunos Estados. Las acusaciones más reiteradas han señalado a Eritrea. Además de atribuírsele el envío de armas y apoyo militar para respaldar sus acciones contra fuerzas etíopes,⁴³ Naciones Unidas llegó a denunciar la transferencia de importantes sumas de dinero (unos 80.000 dólares mensuales) a miembros de la milicia somalí canalizados a través de la embajada de Eritrea en Nairobi. Asimismo, el GFT ha proferido acusaciones sobre presuntas ayudas regularmente enviadas a al Shabaab en forma de armas y fondos imputables a los gobiernos de Yemen, Siria, Irán, y Qatar. Naturalmente, ninguno de los países aludidos ha reconocido públicamente su apoyo a al Shabaab.

ALIANZAS

En la política de alianzas de al Shabaab cabe distinguir dos referentes: sus relaciones con las comunidades locales y la cooperación contra otros actores armados y organizaciones extremistas. Respecto a la primera cuestión la milicia ha sabido ganarse y mantener durante años el favor de los Gaaljecel y los Duduble, dos sectores del poderoso clan Hawiye con profundo arraigo en la región sur de Somalia, concretamente en Hiiraan y Galguduud respectivamente. Miembros del citado clan han aparecido en videos jurando lealtad a al Shabaab. Esta clase de relaciones se han gestionado mediante intercambios que han mostrado la habilidad de los líderes de al Shabaab para sacar ventaja de los conflictos entre clanes. En ciertos momentos apoyó con fuerzas propias a las de Ras Kamboni, milicia del clan Ogaden, en Kismayo, así como a algunos de los clanes de las regiones de Beledweyne y Murusade, respaldándoles en sus luchas con clanes rivales. Algunos clanes han ofrecido reclutas a al Shabaab y han procurado introducir miembros prominentes suyos en la dirección de la milicia con la intención de someterla bajo su control.

No obstante, el alcance de esas maniobras ha sido escaso dado que los objetivos de al Shabaab y la composición de su militancia siempre han trascendido la división en clanes. Sus líderes han sabido cooperar y coordinar sus acciones a pesar de provenir de diferentes clanes y de tener que operar a menudo en territorios dominados por clanes

www.reuters.com/article/2011/07/06/somalia-piracy-idUSLDE7650U320110706

43 Gabe Joselow, "All Eyes on Eritrea as Arms Shipment Reaches Al-Shabab", *Voice of America*, 1/11/2011: <http://www.voanews.com/english/news/africa/east/All-Eyes-on-Eritreaas-Arms-Shipment-Reaches-Al-Shabab-133079288.html> ; Pieter D. Wezeman, "Arms Flows and the Conflict in Somalia," SIPRI Background Paper, Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Octubre, 2010: <http://books.sipri.org/files/misc/SIPRIBP10rob.pdf>

con poca o ninguna representación dentro de al Shabaab. El propio Godane ejerció su mando durante años en territorios donde carecía de ningún vínculo significativo con los clanes allí imperantes.⁴⁴

Al Shabaab ha forjado lazos con diferentes fuerzas insurgentes y nacionalistas dentro de Somalia. Pero también ha rechazado propuestas de colaboración y roto otras. Ya se habló de su ruptura con la UTI. Durante los años en que se enfrentó a las fuerzas etíopes los líderes de al Shabaab se resistieron a integrarse en la *Alianza para la Liberación de Somalia*, la coalición surgida pocos meses después de la invasión etíope en torno al antiguo dirigente de la UTI Hassan Dahir Aweys. Sin duda, la conexión más importante y compleja establecida por al Shabaab con otras fuerzas insurgentes somalíes fue la que le unió y enfrentó al Partido Islámico o *Hizbul Islam* (nombre original en árabe), una coalición constituida en enero de 2009 tras la fusión de cuatro grupos islamistas que venían ejerciendo la oposición armada al GFT desde el inicio de la intervención etíope. Ya el mismo año de su fundación Hizbul Islam acusaría tensiones internas que pronto evolucionarían hacia una división de facto, con Hassan Dahir Aweys dirigiendo a una de las dos facciones y cooperando con fuerzas de al Shabaab en su lucha contra la otra parte de Hizbul Islam.

Al cerrar el conflicto mediante imposición sobre sus rivales internos en mayo de 2009 Aweys adquirió plenos poderes sobre el conjunto de la organización islamista. Aunque el acercamiento a al Shabaab no fue inmediato sino lento y doloroso. Antes de acabar el año, en octubre de 2009, fuerzas de al Shabaab comenzaron a enfrentarse con una facción de las Brigadas de Ras Kamboni, uno de los grupos fundadores de Hizbul Islam, para disputarse el control de Kismayo. Sin embargo, otra facción de esas mismas brigadas liderada por Hassan “al Turquí” apoyó a al Shabaab hasta acabar fusionándose con ella en febrero de 2010. Luego, tras meses de refriegas que expulsaron a Ras Kamboni de varios territorios, en diciembre de 2010 Aweys se rindió y anunció la integración de Hizbul Islam en al Shabaab. Con todo, la alianza solo duraría hasta septiembre de 2012, rompiéndose por la acumulación de discrepancias ideológicas y estratégicas, como el rechazo de Hizbul Islam a integrar combatientes extranjeros o el deseo de algunos de sus líderes a ensayar un acercamiento al gobierno somalí recientemente renovado.

Entre las conexiones extranjeras trabadas por al Shabaab sobresale la establecida con el Centro de la Juventud Musulmana (CJM),⁴⁵ organización islámica fundada en 2008 en torno a la erfil ción con sede en Nairobi (mos aci habria es UNidasgobierno,

44 Mapping militant organizations, 2013, op. cit.

45 Fredrick Nzes. “Al-Hijra: Al-Shabab’s affiliate in Kenya”, Combating Terrorism Center, West Point, *CTC Sentinel*, 2, 6, 29/5/2014. Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/posts/al-hijra-al-shababs-affiliate-in-kenya>

el consulado de Etiopía ha sido posible mezquita Pumwani Riyadhha, una de las más antiguas de Nairobi y sede de la comisión de mezquitas de igual nombre a la que ya hicimos referencia en el apartado dedicado a las fuentes de financiación. En poco tiempo, el CJM se convirtió en una de las organizaciones religiosas más influyentes entre la población musulmana ubicada en los arrabales y barrios marginales de la capital keniana, con base en el área de Majengo. El CJM recibió acusaciones de reclutar y entrenar a jóvenes kenianos para enviarlos a luchar a Somalia en las filas de al Shabaab y recabar financiación para la milicia somalí en ciudades como Nairobi, Garissa, Mombasa y Eldoret. En 2009 su líder, el jeque Ahmed Iman Ali, se exilió a Somalia al amparo de sus contactos en al Shabaab.

Y tres meses después de que Kenia volviera a introducir tropas en Somalia, en enero de 2012, los portavoces de al Shabaab anunciaron la absorción del CJM reconociendo a Iman Ali como emir de la nueva filial. Al mes siguiente el CJM cambió su nombre, sustituyéndolo por la expresión árabe *al Hijra* (exilio o migración), originalmente empleada para referirse al traslado del profeta Mahoma y sus seguidores de La Meca a Medina, en el año 622. La razón de dicho cambio seguramente coincida con el deseo de la filial de al Shabaab de permanecer oculto a las autoridades kenianas, si bien en su actividad propagandística a través de redes sociales como Twitter y Tumblr siguió incluyendo alusiones al CJM. En los años siguientes al Hijra continuó con las actividades de apoyo iniciadas por el CJM mientras disfrutaba de amplio margen de acción dentro de Kenia, a pesar de sus conspiraciones para cometer atentados dentro del país.

No obstante, su situación cambiaría tras producirse el ataque al centro comercial Westgate de Nairobi (septiembre de 2013), en cuya ejecución al Shabaab pudo contar con la asistencia de miembros de al Hijra. La intensa actividad terrorista seguidamente desplegada por al Shabaab en Kenia no hubiera sido posible de no existir esta filial local a la que a mediados de 2014 se la suponía revigorizada, en parte gracias a la recepción de combatientes huidos de Somalia y de otros simpatizantes llegados de distintos países de África Oriental. Aunque todavía mantenga su base principal en Nairobi, también a mediados del año pasado al Hijra contaba con un número no despreciable de partidarios a lo largo de la costa swahili de Kenia y Tanzania.

Evidentemente, la alianza más ambiciosa e influyente forjada por al Shabaab fue la establecida con al Qaida, de la que ya nos hemos ocupado en varios epígrafes anteriores. Hay que subrayar que antes de su formalización y reconocimiento público, concretado en 2012, la relación tenía ya varios años de existencia. Como pudo confirmarse por la lectura de uno de los documentos incautados en el refugio pakistaní de Abbotatabad donde se localizó a Osama Bin Laden en 2011, durante varios años el emir de al Qaida prefirió mantener ocultos los vínculos con al Shabaab por temor a que la noticia de la adhesión incrementara la presión internacional contra al Shabaab y sus patrocinadores

privados.⁴⁶ Pero antes de 2008 al Shabaab acogió un pequeño número de operativos africanos de al Qaida. Esta colaboración estuvo facilitada por la presencia ganada en Somalia por al Qaida mucho antes de la fundación de al Shabaab. A finales de los años noventa Bin Laden había impulsado la creación de una célula en África Oriental, con Kenia como base de operaciones. Con ese propósito al Qaida reclutó a algunos kenianos a quienes envió a Afganistán, Pakistán o Yemen para recibir formación religiosa y entrenamiento, comisionándolos luego a regresar, en un primer momento para desarrollar labores de captación, apoyo logístico y financiación. En 1996 al Qaida disponía ya de varias bases situadas a lo largo de la frontera entre Kenia y Somalia, donde sus líderes aprovecharon para confraternizar con las poblaciones locales mediante el reparto de donaciones y el acuerdo de algunos matrimonios.

Poco después, al Qaida encargó a sus militantes instalados en la zona la comisión de los dos atentados suicidas que fueron perpetrados el 7 de agosto de 1998 contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania, una de las operaciones terroristas más letales de la historia de la organización fundada por Bin Laden, con más de 200 víctimas mortales y alrededor de 5.000 heridos. Entre los responsables de la operación se encontrarían Fazul Abdullah Mohammed e Issa Omán Isa, quienes luego habrían de facilitar la aproximación de al Shabaab a al Qaida ganando importantes posiciones en la dirección de la milicia somalí.

Antes de consolidarse la adhesión, en noviembre de 2009, uno de los clanes somalíes que apoyaba la lucha de al Shabaa editó en una página web propia la noticia de una ceremonia en la que Fazul Abdullah Mohammed había sido nombrado nuevo director de operaciones de al Qaida para África Oriental, en sustitución de Saleh Ali Saleh Nabhan, caído en septiembre de ese año en una operación llevada a cabo por fuerzas especiales estadounidenses en el sur de Somalia. Fazul Abdullah Mohammed, quien había reconocido su implicación en los atentados de 1998 en Nairobi y Dar es Salaam, llevaba años usando Somalia como santuario y refugio y disfrutando de la protección de varios mandos de al Shabaab, entre ellos Aden Hashi Ayro (muerto en otro ataque estadounidense en mayo de 2008) y el jeque Mukhtar Abu Zubayr.⁴⁷

Recuérdese que el primer anuncio de adhesión a al Qaida por parte de al Shabaab se produciría sólo unos pocos meses después del nombramiento de Fazul Abdullah

46 Ver Thomas Joscelyn, "Terrorism in Africa: The Imminent Threat to the United States", Testimonio ante el House Committee on Homeland Security Subcommittee on Counterterrorism and Intelligence, Washington, DC, 29/4/2015, disponible en: http://defenddemocracy.org/content/uploads/documents/Joscelyn_Terrorism_in_Africa.pdf; también puede consultarse Thomas Joscelyn, "Shabaab names new emir, reaffirms allegiance to al Qaeda", *The Long War Journal*, September 6th, 2014 http://www.longwarjournal.org/archives/2014/09/shabaab_names_new_em.php

47 Bill Roggio, "Al Qaeda names Fazul Mohammed East African commander", *The Long War Journal* 11/2/2012. Disponible en: http://www.longwarjournal.org/archives/2009/11/al_qaeda_names_fazul.php

Mohammed, el 29 de enero de 2010. De acuerdo con el mensaje entonces emitido “el yihad en el Cuerno de África debía combinarse con el yihad internacional que promovía al Qaida”.⁴⁸ Así, seguramente no fuera por casualidad que el 11 de julio de 2010 la milicia somalí perpetró el atentado de Kampala, en Uganda. Mohammed moriría un año después en Mogadiscio, el 8 de junio de 2011. Finalmente, en febrero de 2012 llegaría el mensaje transmitido por al Zawahiri anunciando la unión de al Shabaab, al cual su líder Godane respondió con un video en el que reafirmaba su disposición a seguir al emir egipcio de al Qaida. El alineamiento en cuestión respondía a los intereses combinados de ambas organizaciones.

El interés de al Shabaab era ganar prestigio y legitimidad y aumentar sus apoyos (ya se concretaran mediante nuevos fondos, en personal y apoyo logístico y operativo, formación y adiestramiento, etc.). Por su parte, Al Qaida buscaba incrementar su influencia y facilitar la realización de operaciones de envergadura en África Oriental, pero también mostrar al mundo la continuidad de su liderazgo sobre el movimiento yihadista global. Hasta cierto punto esos propósitos recibieron cumplimiento. Pero, como ya hemos tenido oportunidad de comentar, la penetración de la milicia somalí por al Qaida se convirtió asimismo en fuente de nuevas disensiones internas, dada la resistencia de algunos líderes locales a ceder el control a mandos extranjeros.

A día de hoy, y pese a que Ahmed Umar reafirmó su lealtad a al Zawahiri nada más reemplazar a Godane como emir de al Shabaab, la milicia aún alberga discrepancias respecto a su política de alianzas. Así, análisis recientes han especulado con la posibilidad de que alguna facción de al Shabaab abrigase intenciones de romper su vínculo con al Qaida para jurar lealtad a Abu Bakr al Baghdadi, siguiendo el camino últimamente emprendido por otros grupos yihadistas. Dicha previsión concuerda con ciertos indicios, como la reciente aparición de un vídeo oficial de al Shabaab en la web del Daesh (Estado Islámico) o el comentario realizado con idéntico sentido en abril de 2015 por parte de un antiguo miembro de al Shabaab, Zakariya Hersi.⁴⁹ Sin embargo, hasta el día en que fue entregado este informe no se había conocido ninguna información que verificase ninguna aproximación formal o informal entre el Daesh y al Shabaab ni ningún indicio de ruptura con al Qaida.

Un factor que podría jugar a favor de la perdurabilidad de los vínculos entre al Qaida y al Shabaab es la proximidad geográfica entre Somalia y Yemen, país donde todavía se asienta la filial al Qaida en la Península Arábiga (AQPA), cuyo emir ha sido reconocido asimismo por al Zawahiri como segundo líder de al Qaida central. Dicha

48 Véase Jacqueline Page, “Jihad Arena Report: Somalia- Development of Radical Islamism and Current Implications”, *International Institute for Counter-Terrorism*, 22/3/2010. Disponible en: <http://www.ict.org.il/Articles/tabid/66/Articleid/814/currentpage/2/Default.aspx>

49 Véase, por ejemplo, Mario Laborie, “Al Shabaab: ¿reinventarse o fraccionarse?”, *Esglobal*, 15/4/2015. Disponible en: <http://www.esglobal.org/al-shabaab-reinventarse-o-fraccionarse/>

proximidad ya facilitó en el pasado la cooperación de los somalíes con al Qaida en Yemen (AQY), estructura cuya posterior fusión con los restos de la filial de al Qaida en Arabia Saudí dio lugar a la aparición de AQPA. Antes de que esto ocurriera, al Shabaab llegó a enviar militantes a Yemen para ofrecer respaldo operativo a AQY y utilizar ese país como zona de refugio. Luego al Shabaab emitiría varios comunicados en los que reconocía contactos directos con AQPA, mientras otras informaciones han acreditado la buena sintonía entre varios líderes de ambos grupos. Incluso en febrero de 2012 el portavoz oficial Ali Mohamed Rage (Ali Dhere) llegó a definir a al Shabaab como una rama de la propia AQPA.⁵⁰

Según un informe publicado hace varios años por la *Quilliam Foundation*, los intentos de al Shabaab por tender puentes hacia AQPA habrían sido complementados con esfuerzos semejantes dirigidos a al Qaida en el Magreb Islámico (AQMI) y con varios de los nuevos grupos yihadistas surgidos en Libia a partir de 2011. Asimismo, otras informaciones apuntan a la existencia de militantes de Boko Haram que se habrían desplazado a Somalia para recibir entrenamiento en campos de al Shabaab.⁵¹ Con todo, lo más probable es que las escasas indicaciones disponibles reflejen la única existencia de contactos más bien puntuales y poco significativos.

RESPUESTAS

La progresión de al Shabaab en Somalia durante la segunda mitad de la década 2000 se explica en buena medida por la inexistencia de unas fuerzas armadas y de seguridad nacionales a la altura de la amenaza a contrarrestar y por la reacción suscitada entre un amplio sector de la población somalí por la intromisión militar extranjera. Por tanto, al Shabaab no hubiera progresado como lo hizo hasta 2011 de no ser por la tardanza en articular una estrategia y una fuerza adecuadas para contrarrestar su empuje inicial.

Tras su aprobación a finales de 2006, a principios del siguiente año la Unión Africana desplegó una misión de mantenimiento de la paz en Somalia conocida como AMISON y respaldada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.⁵² Aunque el mandato original fijaba una duración de seis meses, la misión se ha ido renovando periódicamente y se ha establecido que continúe activa como mínimo hasta en

50 “Somalia: Shabab spokesman says, “we are part of AQAP”, *RBC Radio*, 13/2/2012. En: <http://www.raxanreeb.com/2012/02/somalia-shabab-spokesman-says-we-are-part-of-aqap/>. Fecha de acceso: 4/7/2013.

51 “Boko Haram: America’s next enemy you’ve never heard of,” *The Examiner*, 18/2/2012. Disponible en: <http://washingtonexaminer.com/opinion/columnists/2012/03/boko-haram-americas-next-enemy-youve-never-heard/384096>.

52 Acrónimo de las siglas en inglés *African Union Mission in Somalia*. Véase: <http://amisom-au.org/>

2016, año en que se pretende celebrar un referéndum de aprobación de una nueva constitución nacional y unas elecciones generales. La reducción de al Shabaab y de otros opositores armados figura como primer objetivo dentro una serie más amplia de orientaciones formalizadas en papel, todas ellas encaminadas a reforzar al GFT. La lista de países involucrados incluye a Burundi, Camerún, Yibuti, Etiopía, Gambia, Ghana, Kenia, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Uganda, Zambia y Zimbawe, los cuales aportan en la actualidad más de 22.000 efectivos, entre soldados y fuerzas policiales principalmente.

El componente militar está dominado por seis países: Uganda (con 6.233 efectivos), Burundi (5.432), Etiopía (4.395), Kenia (3.644), Yibuti (1.000) y Sierra Leona (850). En su primera etapa un amplio rechazo local impidió que el grueso de las tropas desplegadas por AMISON, entonces procedentes de Uganda y Burundi, lograran mejorar la situación ni frenar a al Shabaab.⁵³ Otro factor que desde el principio daría ventajas a al Shabaab fue el recurso a tácticas irregulares sin reparar en limitaciones morales de ninguna clase, mientras las tropas de la Unión Africana estaban obligadas a alertar a los civiles de sus ataques aéreos y movimientos de tropa, según las exigencias de la Convención de Ginebra.

Los apoyos y recursos de AMISON experimentaron un incremento sustantivo tras producirse el ataque en Kampala de julio de 2010. En torno a esas mismas fechas el GFT había consolidado su colaboración con *Ahlu Sunna Wal Jamaa*, milicia local ya citada en este análisis que gozaba del apoyo etíope y que venía enfrentándose con creciente eficacia a al Shabaab desde 2008.⁵⁴ A partir de 2011 Estados Unidos decidió aumentar los ataques con drones contra líderes de al Shabaab, ya iniciados en 2007. Surgían así las condiciones necesarias para invertir la anterior tendencia favorable a al Shabaab. En consecuencia, las acciones emprendidas por fuerzas de AMISON y el Ejército Nacional de Somalia desde 2011 empezaron a infligir duros golpes a al Shabaab, como los que forzaron la retirada de las dos importantes ciudades portuarias, Baidoa y Merca, e inmediatamente después el abandono de Mogadiscio, decidido el 11 de agosto de 2011.

Kenia ha sido un actor con respuesta propia frente a al Shabaab. Ya se ha explicado que durante años la milicia somalí utilizó ese país como santuario y refugio, ámbito de reclutamiento y financiación y punto de entrada de voluntarios. Durante cierto tiempo tales usos permitieron a Kenia verse libre de atentados. Sin embargo, al menos desde 2009 las autoridades de ese país comenzaron a dar apoyo a milicias somalíes

53 Ignacio Fuente Cobo, "Somalia: radiografía de un Estado frágil. La crisis existencial del estado somalí" *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Análisis 6, 27/1/2015. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA06-2015_Somalia_RadiografiaEstadoFragil_xIIx_IFC.pdf

54 Castellón, 2011, op. cit.

progubernamentales.⁵⁵ El 13 de octubre se producía el secuestro de dos cooperantes españolas que trabajaban en el campo de refugiados keniano de Dabaab, situado a escasa distancia de la frontera con Somalia. Aprovechando la sospecha sobre una posible implicación de al Shabaab, pocos días después de conocerse la noticia del secuestro las fuerzas armadas kenianas y somalíes pusieron en marcha una nueva operación en el sur de Somalia, bautizada con el nombre *Linda Nchi* (“Proteger al país”). Rápidamente, las fuerzas de Kenia pagaron el error de haber planificado una campaña rápida y convencional contra una fuerza insurgente que de inmediato supo sacar ventaja de su amplia experiencia en la guerra de guerrillas.

Asimismo, la introducción de un nuevo contingente keniano en Somalia tuvo el efecto colateral de radicalizar a ciertos sectores de la población somalí residente en la provincia noroeste de Kenia, lo que en años venideros se convertiría en fuente de nuevos problemas. Afectadas desde el inicio de la operación por una coordinación deficiente con su contraparte somalí, las tropas kenianas terminaron integrándose en AMISOM. Desde entonces los milicianos de al Shabaab comenzaron a acusar numerosas bajas y tuvieron que ir retirándose de diferentes áreas del sur y de las inmediaciones de Mogadiscio. En octubre de 2012 se perdió el último de sus principales reductos urbanos, Kismayo, con grave perjuicio para al Shabaab desde el punto de vista de los recursos y medios de financiación, según lo descrito en páginas anteriores.

Las intervenciones de Estados Unidos en Somalia y contra al Shabaab merecen comentario propio. Esencialmente ha conestado de tres iniciativas. La primera, iniciada mucho antes de que la milicia yihadista apareciera en escena, se basaría en actividades militares encubiertas sobre el terreno desarrolladas en Somalia desde 2001. Dichas actividades se basarían en el envío frecuente de unidades de élite para realizar operaciones de vigilancia, reconocimiento, asalto y captura, en general bajo control del Mando Conjunto de Operaciones Especiales del Pentágono (JSOC, por sus siglas en inglés). Entre ellas, desde 2001 a 2014 se habrían realizado un mínimo de siete acciones de ataque.⁵⁶

En segundo lugar, Estados Unidos ha utilizado sus bases de Camp Lemmonier (Yibuti) y Arba Minch (Etiopía) para realizar actividades de vigilancia, recolectar inteligencia y lanzar ataques con drones o aviones no tripulados (*predators* y *reapers*) sobre el espacio aéreo de Somalia. La mayoría de esas operaciones ha sido atribuida a la CIA. Parece confirmado que los drones han venido siendo utilizados desde 2007. Mas su empleo adquirió otra dimensión a partir de 2011, justo el año en que al Shabaab

55 International Crisis Group, “Somalia’s Divided Islamists”, *Africa Briefing* 74, 18/5/2010. Disponible en: <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/horn-of-africa/somalia/Bo74-somalias-divided-islamists.aspx>

56 Jack Serle, “US covert actions in Somalia”, *The Bureau Investigative Journalism*, 6/2/2015. Disponible en: <http://www.thebureauinvestigates.com/category/projects/drones/drones-somalia/>

comenzó a priorizar las acciones terroristas y otras propias de la guerra asimétrica y pocos meses antes de que al Qaida reconociera públicamente su vínculo con los yihadistas somalíes. El primer ataque oficialmente confirmado se produjo en junio de 2011 y desde entonces hasta febrero de 2015 se ha tenido noticia de ocho ataques más que han causado la muerte a un mínimo de 23 personas. Esta pauta incremental refleja la creciente preocupación de las agencias de seguridad estadounidenses acerca de la posibilidad de que al Shabaab se convierta en una amenaza directa para su país y otras naciones occidentales. Pero también se explica en parte por el aumento de la flota de drones, su uso generalizado en otros escenarios yihadistas y la acumulación de inteligencia útil para detectar la ubicación y movimientos de miembros prominentes de la milicia somalí.⁵⁷

Por último, Estados Unidos ha prestado apoyo a AMISON y las fuerzas de seguridad somalíes en forma de asesoramiento sobre el terreno, inteligencia, logística, materiales y financiación. Según algunas informaciones, desde 2007 Washington ha aportado más de 500 millones dólares para entrenar y equipar a las tropas de la Unión Africana.⁵⁸ Es de suponer que tras haber reconocido al gobierno somalí en enero de 2013⁵⁹ la cooperación con el GFT se mantenga o incremente en los próximos años, al menos mientras al Shabaab siga conservando una capacidad operativa elevada.

Dos ofensivas protagonizadas por las tropas de AMISON y el Ejército Nacional de Somalia hicieron de 2014 un año particularmente difícil para al Shabaab. Reforzadas por 4.000 nuevos efectivos llegados de Etiopía, en febrero las tropas de la Unión Africana dieron comienzo a la operación Águila, la más importante desplegada desde 2011.⁶⁰ Como resultado, en marzo de 2014 al Shabaab había perdido seis de las principales ciudades que hasta ese momento habían permanecido bajo su control, situadas en distintas regiones. Con la excepción de Burdhubo, segundo enclave urbano de Gedo, el resto de las ciudades fueron capturadas por las tropas de AMISON sin que los milicianos de al Shabaab se atrevieran a plantar batalla. Otras zonas donde se lograron avances significativos fueron las regiones de Baja y Media Shabelle, Hiiraan y Galgaduud.

57 Jack Serle, "Does latest drone strike on al Shabaab signal change in US tactics in Somalia?", *The Bureau Investigative Journalism*, 6/2/2015. Disponible en: <http://www.thebureauinvestigates.com/2015/02/06/does-latest-drone-strike-on-al-shabaab-signal-change-in-us-tactics-in-somalia/>

58 Gordon Lubold, "US conducts counterterrorism operation in Somalia", *Foreign Policy*, 03/09/14

59 Jonathan Masters, "Al-Shabab", *Council of Foreign Relations*, September 5, 2014 <http://www.cfr.org/somalia/al-shabab/pr8650>

60 Muhyadin Ahmed Roble, "Al-Shabaab: On the Back Foot but Still Dangerous", *Terrorism Monitor* 13, 223/1, 2015. Disponible en: http://www.jamestown.org/programs/tm/single/?tx_ttnews%5Bttnews%5D=43441&tx_ttnews%5BbackPid%5D=787&no_cache=1#.VQMYQsqrGy5

Tras una interrupción forzada por el inicio de la época de lluvias y prolongada hasta el final del Ramadán, a finales de agosto se activó la operación Océano Índico destinada a expulsar a al Shabaab de las ciudades costeras sobre las que todavía ejercía control. Así, el 5 de octubre se tomó el puerto de Barawe, que había reemplazado a Kismayo como base de financiación. Luego caería el distrito de Tiyeeglow, importante centro logístico situado en la región de Bakool, al norte de Mogadiscio. Y en poco tiempo, al Shabaab, que a la altura de 2009 había llegado a dominar casi la mitad del territorio somalí, había perdido sus posiciones más importantes, perdiendo el control de los distritos de cuatro regiones sureñas (Bakool, Hiiraan, Baja y Media Shabelle), conservando un solo distrito de Gedo (límitrofe con Kenia) y otros ocho más distribuidos entre las regiones de Baja y Media Juba, Galgadud y Mudug, la mayoría de ellos de escaso valor comercial.

En suma, las dos operaciones lanzadas a lo largo del pasado 2014 mermaron sensiblemente el poder de al Shabaab al expulsarla de la mayoría de los centros urbanos del centro y sur de Somalia y reducir de ese modo sus oportunidades para captar recursos y nuevos militantes, además de interrumpir sus rutas de abastecimiento⁶¹. Estas cesiones de territorio se verían reforzadas con la eliminación, por acciones de drones estadounidenses, de importantes militantes. Entre ellos, Ahmed Abdi Godane, penúltimo emir de al Shabaab, caído en el mes de septiembre, y Abdishakur Tahlil, responsable de la unidad de élite Amniyat, muerto en diciembre. A finales de enero moría en otro ataque de un dron Yusef Dheeq, alias Abdi Nur Mahdi, presunto jefe de operaciones de al Shabaab en el exterior. Y el 12 de marzo de 2015 le tocaría el turno a Adan Garaar, otro mando de Amniyat.

Para terminar, también la Unión Europea ha hecho una aportación propia a la lucha contra al Shabaab mediante el lanzamiento de una misión militar aprobada en enero de 2010 y activada en abril de ese año. Como otras misiones de la Unión Europea, EUTM Somalia es una misión dirigida a favorecer y orientar la reforma del sector de seguridad del país que la acoge como medio para incrementar su estabilidad, actuando en este caso en coordinación con los responsables de AMISON, con la misma Unión Africana, Naciones Unidas y Estados Unidos. Los objetivos más específicos inicialmente acordados fueron los de instruir a las fuerzas armadas somalíes, por una parte mediante la formación de especialistas y en funciones de liderazgo, y por otra mediante la mentorización y apoyo al entrenamiento de las mismas fuerzas armadas conforme a un programa anual de adiestramiento establecido; ofrecer asesoramiento estratégico al ministro de Defensa y a su Estado Mayor; y orientar programas, políticas e infraestructuras relacionadas con el sector de seguridad (en coordinación con la Oficina de Política de Naciones Unidas en Somalia). Hasta diciembre de 2013 las labores de adiestramiento y mentorización se llevaron a cabo fuera en un campo de entrenamiento emplazado en Uganda y en colaboración con las fuerzas armadas de ese

61 Mario Laborie, 2015, *op. cit.*

país. Pero tras iniciarse el tercer mandato las mismas funciones pasaron a realizarse en Mogadiscio. A día de hoy son 11 los países europeos representados en la misión (Italia, España, Suecia, Hungría, Holanda, Reino Unido, Alemania, Portugal, Finlandia, Rumania y Bélgica), además de Serbia. Entre los 160 militares europeos desplazados a Somalia, España ha aportado un total de 47 efectivos durante el último año y medio. Actualmente, EUTM Somalia afronta un cuarto mandato cuya finalización se ha fijado para el 31 de diciembre de 2016.⁶²

VALORACIÓN DE LA AMENAZA PARA EL FUTURO PRÓXIMO

Para Somalia 2014 ha sido un año de avances en el terreno de la seguridad y de la política. A los resultados positivos de la operación Atalanta, que han provocado un descenso sustantivo de la piratería en las costas, se suman una importante caída de la tasa de mortalidad violenta y una tendencia a cierta normalización institucional, iniciada en 2012 con la elección de un gobierno con amplio apoyo internacional y el primer parlamento formal constituido desde hace veinte años.⁶³ Sobre ese telón de fondo opera hoy al Shabaab, bajo condiciones y circunstancias mucho menos favorables que las que disfrutó en sus primeros años y enfrentada a adversarios poderosos que han acumulado una considerable experiencia. La continuidad de las rivalidades internas y las deserciones tampoco ayudan a los milicianos y el liderazgo de Ahmed Umar (Abu Ubaidah) genera ciertas dudas. Por consiguiente, al Shabaab ya no está en condiciones de plantar cara a sus adversarios militares de AMISON, de hacer colapsar al actual gobierno y mucho menos de aspirar a hacerse con el control de las instituciones y el poder político oficial en Somalia. Y es seguro que durante 2015 seguirá a la defensiva y continuará sufriendo pérdidas entre sus fuerzas y quizá también en sus posiciones.

Con todo, al Shabaab continúa siendo el principal actor yihadista de África Oriental y uno de los más potentes en todo el continente, con tentáculos extendidos a otras naciones de la zona y bien conectado al terrorismo internacional. Todavía controla extensos territorios en las zonas rurales y del interior de Somalia en los que continúan imponiendo su particular y extrema versión de la ley islámica, a sangre y fuego cuando

62 Véase, EUTM Somalia, Ministerio de Defensa de España; EUTM Somalia, disponible en: http://www.defensa.gob.es/areasTematicas/misiones/enCurso/misiones/mision_57.html European Union External Action, disponible en: <http://www.eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/eutm-somalia/>; Esteban Villarejo, “Un ministro en Mogadiscio: <<Es la misión más exigente de las que tiene España”, ABC, 7/5/2015, disponible en: <http://www.abc.es/espana/20150507/abci-morenes-mogadiscio-201505062127.html>

63 Requena, 2014, op. cit.

es necesario, y cuya ubicación le faculta para interrumpir las principales rutas de transporte y comunicación que conectan el país, como viene haciendo últimamente. Además, en los primeros meses de 2015 al Shabaab ha dado sobradas muestras de su capacidad para realizar ataques de envergadura en cualquier parte de Somalia, empezando por su capital y siguiendo por los territorios que le han sido arrebatados y también en Kenia y Uganda. Por tanto, la continuidad de atentados contra las instituciones del gobierno y contra las tropas extranjeras destacadas en Somalía, así como contra objetivos occidentales, también está asegurada, al menos en el corto plazo.⁶⁴

Como la propia milicia yihadista viene advirtiendo en mensajes recientes, fuera de Somalia el país más amenazado por al Shabaab seguirá siendo Kenia.⁶⁵ Los factores que explican el riesgo son múltiples y diversos: porosidad de su frontera, implicación keniana en AMISON y penetración de al Shabaab en la diáspora somalí, iniciada en torno a 2009 y facilitada por una corrupción rampante. Quizá el mayor motivo de preocupación se encuentra en la radicalización que viene observándose desde hace varios años entre algunos segmentos de la minoría musulmana de Kenia. Este colectivo históricamente e institucionalmente marginado suma bastante más de cuatro millones de personas (lo que supone el 11% de la población keniana) y viene experimentando desde hace tiempo un claro avance del wahabismo, la misma corriente rigorista del Islam cuya propagación previa en Somalia ayudó a la extensión del islamismo radical y violento en ese país.

Por otro lado, la proliferación de imanes y predicadores salafistas en Kenia es un hecho⁶⁶ y ya existen distintas fuentes e indicios que apuntan a una conexión entre al Shabaab y algunos de esos predicadores establecidos en la costa, concretamente en Mombasa.⁶⁷ Otros factores relacionados con el crecimiento del extremismo islámico en Kenia han sido algunas reacciones suscitadas por el atentado de Westgate, en septiembre de 2013, como el arresto masivo e internamiento de inmigrantes musulmanes, algunas sospechosas ejecuciones extrajudiciales de líderes musulmanes presuntamente

64 Muhyadin Ahmed Roble, “Al-Shabaab: On the Back Foot but Still Dangerous”, *Terrorism Monitor* 13, 2, 23/1/2015.

65 <http://blog.crisisgroup.org/africa/2015/04/15/al-shabaabs-kenyan-ambitions/>

66 Véase los informes del International Crisis Group, “Kenyan Somali Islamist Radicalisation”, *Africa Briefing*, 85, 25/1/2012, disponible en: <http://www.crisisgroup.org/-/media/Files/africa/horn-of-africa/kenya/Bo85%20Kenyan%20Somali%20Islamist%20Radicalisation.pdf>; y “Kenya: Al-Shabaab closer to home”, *Africa Briefing* 102, 25/9/2014. Disponible en: <http://www.crisisgroup.org/-/media/Files/africa/horn-of-africa/kenya/b102-kenya-al-shabaab-closer-to-home.pdf>

67 Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, “Report of the Monitoring Group on Somalia and Eritrea”, 20/6/2011 y “Report of the Monitoring Group on Somalia and Eritrea”, 19/6/2013. Disponibles en: http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2013_413.pdf

simpatizantes de al Shabaab o varios asaltos violentos a mezquitas de Mombasa. De cara al futuro es de temer la posible aplicación de medidas represivas insuficientemente selectivas en respuesta a ataques como el perpetrado el pasado mes de abril en la Universidad de Garissa, las cuales sin duda podrían incrementar el nivel de radicalización en algunos sectores de confesión islámica, al igual que podría ocurrir debido a una posible concreción de acciones sectarias contra la población musulmana protagonizadas por sectores cristianos. Los agravios y traumas derivables de tales acciones podrían servir de reclamo que permitiera aumentar los apoyos a al Shabaab dentro de Kenia.

Desde hace varios años las agencias de seguridad vienen valorando la posibilidad de que al Shabaab pueda perpetrar algún atentado en Europa o Norteamérica, lo que en ningún modo resultaría extraño para una organización afiliada a al Qaida.⁶⁸ Hasta la fecha no se haya dado ninguna acción semejante por parte de la milicia somalí. Sin embargo, se ha comprobado que antes de su desaparición en 2011 uno de los líderes procedentes de al Qaida e integrados en al Shabaab, Fazul Abdullah Mohammed, proporcionó orientación y entrenamiento a un pequeño grupo de voluntarios que se hacían llamar a sí mismos los “chicos de Londres”. Según documentos incautados el propio Mohammed, ese grupo llegó a contar con planes para cometer acciones terroristas en la capital del Reino Unido.⁶⁹ Un factor que podría inducir a al Shabaab a repetir tentativas semejantes sería la recepción de una demanda de colaboración por parte de AQPA, una estructura terrorista que además de haber realizado grandes esfuerzos por atentar contra intereses y ciudadanos estadounidenses y cuyo último emir, Nasir al Wuhayshi, ha recibido de Ayman al Zawahiri la autoridad necesaria para coordinar las acciones de otras ramas de al Qaida.⁷⁰

La preocupación por un posible atentado en suelo occidental relacionado con al Shabaab aumentó el pasado mes de febrero cuando la misma milicia difundió un video en el que un portavoz enmascarado, de nombre Ali Mahmoud Ragi, llamaba a sus seguidores a preparar ataques contra centros comerciales en Francia, Reino Unido, Canadá y Estados Unidos, como parte de una “guerra (que) acaba de empezar”. El video, con más de sesenta minutos de duración y distribuido en sendas versiones en árabe e

68 Thomas Joscelyn, 2015, op. cit.

69 Michelle Shephard, “Star Exclusive: Documents found on body of Al Qaeda’s African leader detail chilling plans for kidnapping, attacks,” *The Toronto Star*, 11/7/2012; disponible en: http://www.thestar.com/news/world/2012/07/11/star_exclusive_documents_found_on_body_of_al_qedas_african_leader_detail_chilling_plans_for_kidnapping_attacks.html ; ver también “London ‘sleeping cell’ told to carry out wave of terror attacks by Bin Laden before his death”, *The Daily Mail*, 15/5/2011, disponible en: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-1387332/Osama-Bin-Laden-dead-London-sleeper-cell-told-carry-attacks-death.html>

70 Este argumento corresponde también a Thomas Joscelyn. Véase, por ejemplo, “Al Shabaab: Recruitment and Radicalization within the Muslim American Community and the Threat to the Homeland” 27/7/2011, disponible en: http://homeland.house.gov/sites/homeland.house.gov/files/Testimony%20Joscelyn_o.pdf ;

inglés, citaba emplazamientos concretos como el “Mall of América” de Minnesota, el centro comercial canadiense West Edmonton Mall, el Foro Halles, el centro comercial *Les Quatre Temps en La Défense*, en París, la calle comercial londinense de Oxford Street y las tiendas judías Westfield de distintas ciudades británicas.⁷¹ Aunque es dudoso que esta clase de acciones sean consideradas prioritarias por los líderes y militantes de una organización insurgente con una clara agenda nacional y regional, amenazas como las anteriores evidencian el interés de al Shabaab en emular la capacidad mostrada por otras grandes organizaciones yihadistas para inspirar atentados entre sus simpatizantes residentes en Occidente y sacar partido mediático a dichas acciones, con la expectativa de ganar estatus dentro del movimiento yihadista global, hoy sumamente fragmentado gracias a la aparición del DAESH, e incrementar su cuota de voluntarios extranjeros. Pese a que no exista constancia de que al Shabaab disponga de células operativas en países occidentales o se encuentre en condiciones de desplazarlas de forma inminente, sería imprudente descartar la opción de que, tarde o temprano, miembros vinculados a esa milicia yihadista, asimismo organización terrorista, o sujetos radicalizados e inspirados por sus portavoces y su propaganda, colaboren en uno o varios planes para atacar contra objetivos occidentales fuera de África Oriental.

El futuro de al Shabaab estará estrechamente ligado a la duración de la misión de la Unión Africana y la evolución política y económica de Somalia. Como ya ha sido previsto, es probable que los líderes de la milicia fien su éxito a la expectativa de una pronta finalización de AMISON y la consiguiente retirada de las tropas internacionales de Somalia, a la que al Shabaab podría responder con nuevas ofensivas dirigidas contra un gobierno cuya debilidad consideran crónica e insuperable.⁷² Pero mientras la Unión Africana continúe presente y activa, y en la medida en que las instituciones somalíes sigan progresando y los gobiernos occidentales apoyen la lucha contra al Shabaab, lo más probable es que la milicia continúe avanzando en su declive, aun cuando ello no la incapacite para seguir perpetrando atentados de alto impacto con los que dificultar la gobernabilidad y el control institucional de ciertas áreas del país, según ya se ha explicado.

Visto desde otro ángulo, el fin de AMISON también podría acarrear nuevos problemas para al Shabaab. Con la salida de las “tropas extranjeras invasoras” no sería extraño podrían acentuarse las discrepancias al interior de la milicia yihadista, concretamente entre el sector internacionalista y lo que queda del sector nacionalista y respecto a la conveniencia de seguir hostigando a las autoridades somalíes o, por el

71 “Les centres commerciaux occidentaux menacés par les islamistes Chebab”, *Le Figaro* 22/02/2015. Disponible en: <http://www.lefigaro.fr/international/2015/02/22/01003-20150222ARTFIG00208-les-centres-commerciaux-occidentaux-menaces-par-les-islamistes-chebab.php>

72 Stig Jarle Hansen, “Al-Shabaab’s Three Crises”, *Toni Blair Faith Foundation*, 29/10/2014. Disponible en: <http://tonyblairfaithfoundation.org/religion-geopolitics/commentaries/opinion/al-shabaabs-three-crises>

contrario, buscar fórmulas de reconciliación. Esas diferencias podrían provocar nuevas escisiones y luchas intestinas que degradarían aún más a la formación. Un posible efecto colateral sería la dispersión de su militancia extranjera fuera de Somalia en respuesta a la creciente hostilidad a la que podría verse expuesta por parte de clanes locales y señores de la guerra. Seguidamente, los combatientes extranjeros de al Shabaab huidos de Somalia podrían buscar refugio en otros frentes yihadistas. Los destinos preferentes podrían ser la vecina Kenia, Yemen, donde podrían beneficiarse del amparo de AQPA o entrar en contacto con los nuevos representantes del DAESH en ese país y, en tercer lugar, las naciones de origen de los propios voluntarios situadas en África, Oriente Próximo u Occidente.

Otra circunstancia crítica para al Shabaab provendría de la atracción de una porción de su militancia, seguramente los más jóvenes y radicales, por el DAESH. Las consecuencias de una deriva semejante, difícil pero no imposible,⁷³ podría debilitar a la milicia, incrementando al mismo tiempo los niveles de violencia e inestabilidad al añadir nuevas líneas y motivos de confrontación entre yihadistas y sumar nuevos incentivos que impulsaran a realizar acciones brutales y de máxima visibilidad contra las tropas nacionales y extranjeras, las autoridades civiles y las poblaciones locales no afines a uno u otro bando extremista.

Finalmente, sin duda la mejor garantía para que de la amenaza de al Shabaab y el yihadismo con base en el Cuerno de África permanezca activa radica en las mismas condiciones estructurales del espacio físico, social y político en el que todavía tienen asiento: un país aquejado de gravísimas fallas estatales, dividido en clanes y múltiples milicias, con un proceso de transición todavía incierto e incapaz en el corto plazo de sostener por sí sólo el funcionamiento de sus instituciones ni de satisfacer las necesidades de la mayoría de sus habitantes en términos de seguridad, alimentación y otros servicios básicos⁷⁴. Por todo ello, a menos que la acción internacional y una política nacional eficaz y sostenida lo remedien, Somalia seguirá siendo por largo tiempo campo abonado para un extremismo violento alimentado a partes iguales por la frustración generalizada de su población y el profundo desorden aún reinante.

73 Véase de nuevo, Mario Laborie, *op. Cit.*

74 Sobre las facilidades que países como Somalia han dado a la expansión de actores yihadistas en África véase: Tiffany Howard, “Failed States and the Spread of Terrorism in Sub-Saharan Africa”, *Studies in Conflict & Terrorism*, 33, 11, 960-988, 2010. También conviene atender a algunos de los comentarios incluidos en Jesús Díez Alcalde, “Yihadismo en África: amenaza, contexto y respuesta”, Documento de trabajo, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 10, 16/2/2015; disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA10-2015_YihadismoAfrica_JDA.pdf; Ignacio Fuente Cobo en “Somalia: radiografía de un estado frágil. De la colonización al islamismo” (I), *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Análisis, 21/05/2014 21; disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA05-2015_SOMALIA_RadiografiaEstadoFragil_xIx_IFC.pdf.

** **NOTA:** Las ideas contenidas en los Documentos de Opinión son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.*
